








Biblioteca  Valenciana



3 1000005095552

XVIII

---

1536

2



MATIAS LLORCA  
VALENCIA



INTRODUCCION

A LA SABIDURIA:

COMPUESTA EN LATIN

POR EL DOTOR

JUAN LUIS VIVES

TRADUCIDA EN CASTELLANO

POR

DIEGO DE ASTUDILLO.



CON LICENCIA EN VALENCIA,

Por Benito Monfort, Año 1765.

INTRODUCCION

A LA SABIDURIA:

COMPLETA EN LATIN

POR M. DOTOR

JUAN FERRER

TRADUCIDA EN CASTELLANO

LIBRERIA PARTICULAR  
DE  
DIEGO DE ALVAREZ

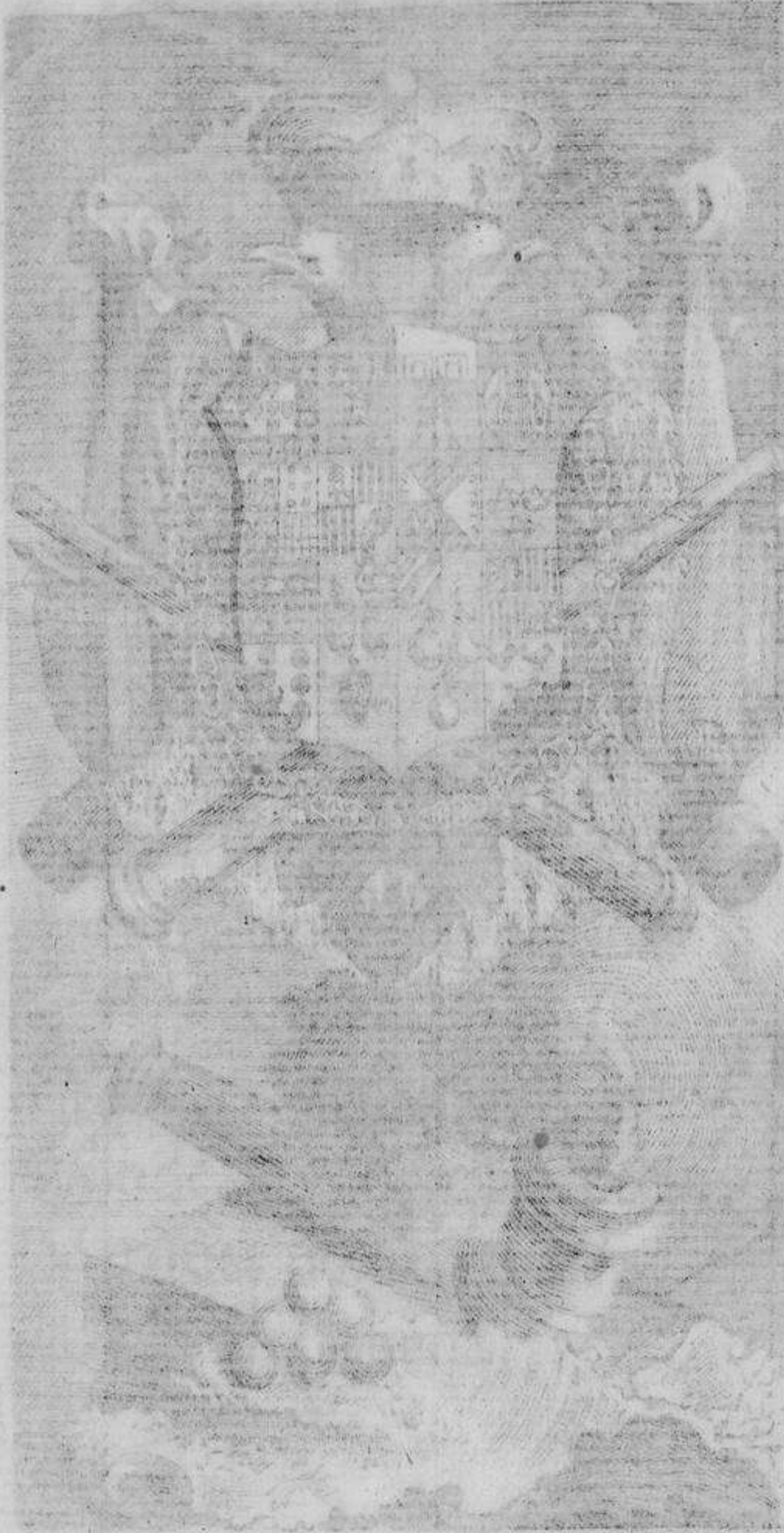
MATEUS  
VALENCIA



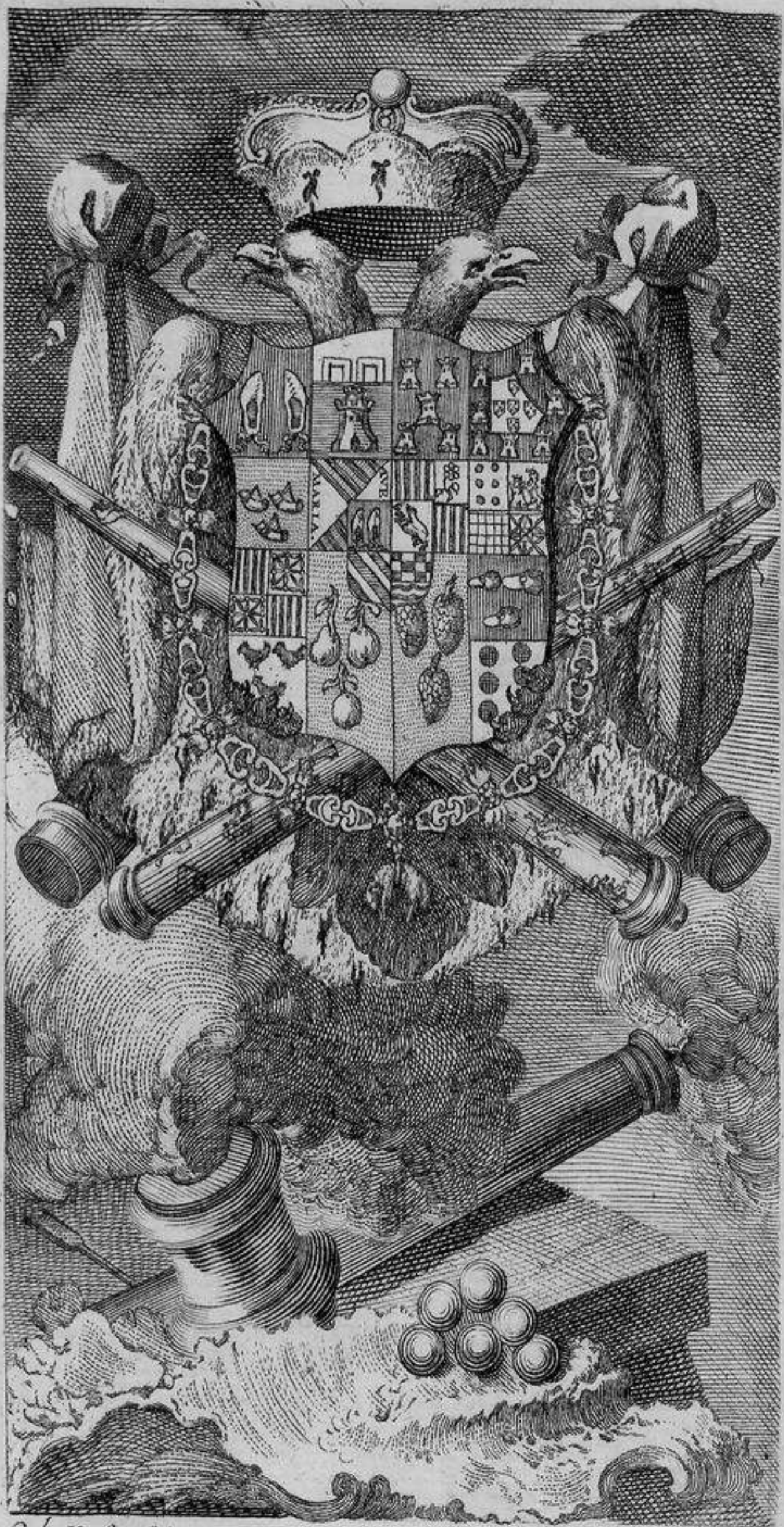
CON LICENCIA DE VALENCIA

Por Benito Morfín, impresor









Em. Monfort sculp.



AL EXC<sup>MO</sup>. S<sup>R</sup>.

DON PEDRO PABLO  
Abarca de Bolea, Xime-  
nez de Urrea, Alagon,  
Pons de Mendoza, Bour-  
nonvile, i Eril, Bernu-  
dez de Castro, Bardaxi,  
Otoorn, Perez de Alma-  
zan, Fernandez de He-  
redia, Fernandez de Hi-  
jar, Castro, Aragon, Za-  
pata, Ximenez de Ga-  
llòz, Portugal, i Navarra;  
Conde de Aranda, &c.  
Marques de Torres; Viz-  
conde de Rueda, &c.

EX-  
\*

Se-

Señor de la Tenencia , i  
Honor de Alcalaten, &c.  
Rico-hombre de Natu-  
raleza en Aragon; Gran-  
de de España de Primera  
Classe; Cavallero del in-  
signe Orden del Toyson;  
Gentil-hombre de Ca-  
mara del Rey nuestro Se-  
ñor; Capitan General de  
sus Egercitos; Governador,  
i Capitan General  
de los Reinos de Valen-  
cia, i de Murcia.

EX-



EXC<sup>MO</sup>. SEÑOR.



España tiene la gloria , que todas las Naciones le confieſſan , de aver recibido de la ſuma liberalidad de Dios un Varon , como Luis Vives , que fue el primero , que deſcubrió las Cauſas de la Corrupcion de las Artes Liberales,

\* 2

les,

les , i de las Ciencias ; i  
manifestò los medios de  
mejorarlas ; i los practicò  
felizmente para egemplo  
de lo que deven hacer los  
Hombres Sabios. Este in-  
signe Valenciano, pensan-  
do , i bien , que la Virtud  
es el fundamento de la Sa-  
biduria , hizo una breve  
suma de la Filosofia Mo-  
ral , en que recogió toda  
la sana , i util dotrina de  
Platon , Aristoteles , Cice-  
ron , Epicteto , Seneca , i  
Plutarco , en lo que era  
conforme a la Razon Na-

tu-



tural, i a la Religion Chriftiana; i perfeccionando aquella doctrina con èsta Divina luz, la hizo facilmente inteligible, ufando de un eftilo Filofofico, efto es, propio, juicioso, defnudo de adornos, sencillo, methodico, i claro, distribuyendo la Obra en quinze capitulos, de manera, que leyendo uno cada dia, en dos semanas fe concluye fu letura, i puede repetirse, dando todos los dias al Entendimiento un alimento pro-

\* 3

ve-

vechofo a la Voluntad.

Con razon intitulò a fu Libro , *Introduccion a la Sabiduria* : porque es una guia , que conduce a la Perfeccion Christiana. Es un Indice , que señala las obligaciones del Hombre respeto de Dios, de Si mismo , i del Proximo. Es un recuerdo de todo lo que devemos practicar en la Vida Civil, i Moral.

Su Autor escribió èsta Obra en Latin , como todas las demas. Primeramente la tradujo en Castellano.



tellano Francisco Cervantes de Salazar , haciendo-  
le muchas Adiciones utiles. Despues la tradujo  
tambien Diego de Astudillo, distinto del Religio-  
so Dominicano del mismo nombre. Dèjo para  
otra mas oportuna oca-  
sion el decir lo que siento  
de dichas traducciones.  
Conviene conservar una,  
i otra. I pues la de Cer-  
vantes de Salazar và acom-  
pañada de otras Obras su-  
yas , que merecen conser-  
varse, i leerse , repitiendo

\* 4      su

su impresión; lógre ahora la de Astudillo, por mas breve, renovarse en la prensa.

El Libro no puede ser mas del caso. Enseña practicamente las Obligaciones Christianas, cuyo cumplimiento es el medio de adquirir la verdadera Sabiduría, que es conocer, amar, i obedecer a Dios. El Conocimiento pide estudio, i contemplacion: el Amor, i Obediencia, accion. El Conocimiento deve preceder. Este ha de ser



fer de Dios, i de sus Obras.  
Uno, i otro es lo que en-  
señan las Ciencias, sin las  
quales el Entendimiento  
humano estaria entre ti-  
nieblas, como si fuera  
ciego.

Por effo el Rei nuestro  
Señor, cuya confianza ha  
sabido U. Exc. merecer, i  
llenar en los mayores ne-  
gocios de la Paz, i de la  
Guerra ( ademas de otros  
grandes designios, i mis-  
teriosos fines, que oculta  
su prudencia ) provida-  
mente ha elegido a U. Ex.

\* 5

pa-

para que puesto en el Real  
Palacio de Valencia, co-  
mo en el Alcazar de la  
Sabiduria, facilite el cul-  
tivo de las Ciencias, sin  
las quales no se pueden  
adelantar las Artes, i espe-  
cialmente no se puede fa-  
ber con perfeccion el Ar-  
te Militar, de que U.Exc.  
es gran Maestro.

Yo no pienso hacer  
una Dedicatoria, que tra-  
te de las proezas de U.Ex.  
i mucho menos referir las  
inmortales hazañas de sus  
gloriosos Ascendientes. Pa-  
ra



ra esto sirven las Historias ; i para aquello la confesion de toda Europa. Solamente apuntaré los primeros efectos de la venida de U. Ex. a este Reino para ser su Capitan General , i del de Murcia.

A la feliz venida de U. Ex. se anticipò la opinion de su Severidad, virtud muy propia de un Capitan General, que sin ella no puede contener el orgullo Militar. La Maldad se amedrentò : ya no parece ; i solamente se ha ex-

pe-

perimentado, i se celebra  
la Humanidad de U. Ex.  
A su dicho arribo se ha  
seguido la expedicion en  
la Administracion de la  
Justicia. A su continua Vi-  
gilancia corresponde una  
general atencion al cum-  
plimiento de las obliga-  
ciones civiles. Me atrevo  
a decir, que la Humani-  
dad de U. Ex. propia de  
su Christiana Grandeza,  
es, o a lo menos cierta-  
mente parece, ser mayor,  
que la Severidad, que cor-  
responde a su Empleo:  
por-



porque , si èsta por lo que  
puede mandar , se hace  
respetar , i temer ; aquella  
està en continuo egerci-  
cio. Feliz Gobierno el que  
obra mas con el amor, que  
con el temor ! Dichoso  
Reino el que està en dis-  
posicion de no ser malo  
por el miedo ; i facilmen-  
te puede ser bueno por la  
imitacion de quien le ri-  
ge ! Permitame U. Ex. que  
publique yo mis vatici-  
nios. La Virtud en tiempo  
del prudentissimo gobier-  
no de U. Ex. echarà raices  
mui

mui profundas. El Real de Valencia serà celebrado, como Alcazar de la Sabiduria. Tiene U. Ex. a su vista una lucidissima Nobleza, que siguiendo su egemplo, se preciarà de darle a la Republica: en la Universidad, una Juventud ingeniosa, aplicada a las Ciencias, i deseosa del bien publico. No falta sino que U. Ex. la dirija, la anime, i la autorice. Todo lo demas no tiene dificultad. Yo lo aseguro a U. Ex. Es mui facil



cil la reforma de las Ciencias, empezando desde los primeros rudimentos. Lo que U. Ex. ha visto practicar en muchas Partes de Europa, es igualmente facil de egecutar, o en emulation, o con ventaja, en la Ciudad de Valencia, donde ai buenos Impresores, gente habil en las Lenguas Latina, i Griega; practica en las que se hablan en Europa; Juventud laboriosa; buena disposicion para recibir, i practicar la mejoría de las

Le-

Letras , sin las quales , ni las Artes se pueden adelantar , i perficionar ; ni la Milicia hacerse respetable a otras Naciones ; ni estenderse el Comercio ; ni mejorarse las Costumbres ; ni desterrarse la Ignorancia , i Supersticion ; ni cultivarse , como se deve , la Religion.

Todo esto es lo que yo espero mediante la vigilancia , diligencia , i autoridad de U. Ex. que se que tiene estos utilissimos pensamientos : i por acom-

mo-



modarme a ellos, empiezo a manifestar la utilidad que puede sacarse de la reimpression de muchifimos libros buenos, que por raros, i ocultos, no se leen, como lo es este de Luis Vives.

Confieso a U. Ex. que yo pensava darle otro destino, dedicandole a la Exc<sup>ma.</sup> Señora, Condesa de Aranda, Doña Ana de Silva Portocarrero, mi Señora, dignissima Conforte de U. Ex. i ciertamente Heroína por sus eminen-

n-

nentes virtudes , Civiles,  
Morales , i Christianas.  
Pero su Excelencia por su  
gran modestia me man-  
dò variar la intencion. I  
así tenga U. Ex. èsta elec-  
cion por fuya, por mere-  
cedora digo de su accep-  
tacion : i dignese U. Ex.  
de elegirme por uno de  
los instrumentos de que  
U. Ex. se ha de valer pa-  
ra la restauracion de las  
Letras , en cuyo cultivo  
sesenta i tres años ha, que  
estoi empleado con inces-  
sante aplicacion , i traba-  
jo,



jo , i con deseo de conti-  
nuarle el tiempo que sea  
del servicio de Dios , a  
quien humildemente su-  
plico, que prospere en to-  
do la intencion de U. Ex.  
i conserve su vida muchos  
años, para que a su abrigo  
se fomenten , crezcan , i  
adelanten las Artes de la  
Paz , i de la Guerra. Oli-  
va a 10. de Julio de 1765.

EXC<sup>mo.</sup> SEÑOR.

*D. Gregorio Mayàns, i Siscàr.*

CAR-

## CARTA DE DIEGO DE

*Astudillo al Señor Alonso de  
Astudillo sobre la Traduccion  
( que le embia ) de la Sabidu-  
ria : compuesta por el Doctor  
Juan Luis Vives.*

**Q**uan gran pena sea errar , i  
andar defatinado por fuera  
de caminos , que nunca nos po-  
nen en el lugar , a donde llegar  
deseamos , i quan grande sea el  
enojo , que desto recebimos , no  
ai nadie por avifado , i sabio , que  
sea , que no haga muchas veces  
cosas tan fuera de tino , i de ra-  
zon , que no pueda tomar en si  
mismo experiencia , i verlo a la  
clara. I quanto esto nos dà defa-  
brimiento , tanto nos es agrada-  
ble acertar en qualquier cosa , que  
hacemos ; quando con buen tino ,  
por buenos medios , i por camino  
derecho venimos al fin , que de-  
sea.



## CARTA DE

seamos. I aun yo diria , que el  
alegria que recebimos acertando,  
es mayor , i mas ordinaria , que  
la congoja , que consigo trae el  
error. Porque el que verdadera-  
mente acierta , no aviendo acer-  
tado por caso , o por ventura , si-  
no por razon ; fatisfacefe, no sola-  
mente de la obra bien acertada,  
que ha hecho , sino del buen con-  
sejo , que tuvo , pues que la en-  
tendiò. Mas los que yendo fuera  
razon , desatinan ( como su error  
procede de ignorancia ) no siem-  
pre conocen que yerran ; i aun  
muchas veces , quando mas erra-  
dos van , acontece ir mas descui-  
dados , i seguros , i aun conten-  
tos , hasta que tarde , o tempra-  
no , se venga a descubrir el enga-  
ño. Mas en esto sea lo que fue-  
re ; que a la fin es cosa fea,  
torpe , defabrida , i mala , faltar  
hombre en aquello , que piensa,

## *DIEGO DE ASTUDILLO.*

o hace , o errar , i engañarse. Tanto se ha de preciar , i tan honrosa cosa es , tan apacible , i tan buena , entender aquello , en que ponemos mano , i acertar en ello. Aun en las cosas bajas , que se hacen , se conoce esto manifiestamente : pues vemos a unos oficiales estàr mui contentos , deleitandose en mirar las buenas obras hechas de sus manos ; i a otros , que yerran en ellas , arrojarlas con tan gran despecho , que si no es por la esperanza , que de nuevo toman de acertarlas , no tendrían animo de tornarlas a levantar del suelo. Pues en los negocios que tratamos ( aora sean publicos , aora particulares ) si en ellos nos venimos a engañar , muchas veces nos pesa tanto , o mas de nuestro engaño , que de el daño , que se recrece por aver errado ; i así , como afrentados ,  
por



## CARTA DE

por la mayor parte venimos a encubrir nuestro error; i aun a las veces con peligro de recibir grande pèrdida por no le descubrir. Mas quando nos sucede bien, què hacemos de declarar nuestras razones, i de publicar el buen consejo, que tuvimos? I esto aun en cosas que casi no nos tocan; què ferà en aquellas de las quales el daño, o el provecho, que ai en errar, o en acertar, toca dentro al animo, que es de las que solamente podemos decir, que son bien, o mal hechas? Quien dirà el defasosiego, i la pena, que passan los que sin saber para què, quieren hacienda? Todo quanto hacen, es para procurar por la via, que pueden, de aumentarla? Quien dirá el embaucamiento, i alboroto, que passan en el pecho de los que sin seguir el camino de virtud, procuran perpetua

tua

*DIEGO DE ASTUDILLO:*

tua fama? Què congojas , què tribulaciones los fatigan? I esto no tanto por el trabajo , que ai realmente en aquello , que hacen; quanto por el defasofiego , que consigo traen los errores tras que figuen: pues vemos otras mui mayores penas, no solamente sufridas con disimulacion , mas aun tomadas con grande animo de mui buena voluntad. Quien dirà el descontentamiento de los que apartados de virtud se abrazan con los deleites corporales? Quien podrá declarar lo que en si sienten, aun quando estàn en sus mayores regocijos , viendose tan abatidos , conociendo aver perdido, i anegado en sus torpedades la verdadera nobleza de su animo , si no vienen ya a ser tan torpes, que ayan perdido del todo el sentido dello; i si vienen a ser tales, quien serà tan cruel , que no venga a  
te-



## CARTA DE

tener dellos gran lastima? Quién contará los tormentos, que sufren los que qualquier mal, por pequeño que sea, sienten por tan grave, i se agravian del tanto, que quieren (como dicen) venir a tomar el cielo con las manos? I sienten tanto su daño, o su agravio, que el cielo, i la tierra piensan que se avrian de hundir antes, que sufrir tal cosa. De qué viene esto? Es por ventura tan gran pena procurar hacienda, o honra? Son tan agenos de nuestra naturaleza los deleites del cuerpo, que consentir con ellos nos abata tanto? Es tan grande mal la perdida, o la injuria, que basten de fuyo a ponernos en tan grande aprieto? No por cierto. Porque ni carecer de semejantes bienes, que propuse, ni passar por estos males, no es tan gran mal, que baste a ponernos en

\*\*

tan-

*DIEGO DE ASTUDILLO.*

tanta desventura: solo esto lo hace nuestro error, i nuestro engaño. Pues ( como he tocado ) los que del estàn libres, passan por otras cosas, que tomadas por sí, son de mas trabajo; mas recibenlas tan alegremente, que ni ellas, ni otras mas fuertes, no serian bastantes para moverlos del estado seguro que poseen, passando por la liviandad de las cosas ligeramente, i estando abrazados con gran firmeza a las que son seguras, es a saber, acertando así en el fin, que ponen, como en los medios, con que le procuran. Què riquezas? què tesoros? què honras? què señorios? o què bienes bastarian a ponernos en tal estado, que sea libre de pena, i de desasosiego? O ya que en èl aya trabajos, nos los haga passar livianamente, i aun de buena voluntad? Por cierto ningunos, si-

no



## CARTA DE

no los que proceden de la Sabiduría, que es conocimiento de las cosas divinas, i humanas, que nos guia a querer el firme, i verdadero bien, que ai en las divinas, i nos inclina a desechar el mal, que consigo traen las otras apegado, i a tomar dellas el bien, con que andan juntas, que es lo que en ellas ai para ayudarnos a entretener, i a passar a alcanzar las divinas. En acertar en esto, consiste el verdadero deleite nacido de el reposo, i bienaventuranza, en que nos pone nuestra conciencia, quando està segura de aver acertado a hallar su verdadero bien, i de averle seguido, procurado, i alcanzado. De lo contrario salen los tormentos, quales plega a nuestro Señor, que no experimente nadie, si no fuese así menester; porque viendo la imagen de los que se han de se-

\*\* 2

guir,

## *DIEGO DE ASTUDILLO.*

guir, procuremos de libertarnos de los males, que allà nos llevarian. Mas quien serà bastante para ponernos en èsta fabiduria? Quien ferà el que nos la enseñará? Quien nos librarà de la pena, que se sigue de la ignorancia de ella? Pues ya que confessásemos, que las cosas humanas nos las pueden los hombres enseñar; por cierto para las divinas necessariamente hemos menester divino Maestro: quanto mas, que pues en èsta vida humana hemos de vivir de tal manera, que alcancemos la divina, para que fuimos criados; està lo uno, i lo otro tan apegado a nuestra naturaleza, que ni de las cosas humanas podemos alcanzar el verdadero ser, que tienen, o por mejor decir, no conoceriamos lo poco que son, sino comparandolas con las divinas, i haciendolas venir a su servicio.

Pues



## CARTA DE

Pues quanto a las divinas , por medio de las cosas desta vida las descubre Dios a la naturaleza humana. Afsi que la Sabiduria solo Dios es el que la dà , i solo nuestro Señor Jesu Christo es el verdadero Maestro, i a èl avemos de suplicar , que nos alumbre el entendimiento para que podamos recibir su santa doctrina. Sin èsta lumbre , ni lo que nosotros de nuestro podemos alcanzar , ni quanto los hombres pueden enseñar , i aun digo mas , que ni la mesma doctrina de Christo no nos acaba de descubrir la Sabiduria, sino es quando el Espiritu Santo nos dà por ella vida , con que la entendamos , i vivamos conforme a ella. Es cosa clara , que a cada passo vemos muchos hombres bien entendidos, decir cosas, que realmente parece que las entienden; mas , si miramos agudamente sus

*DIEGO DE ASTUDILLO.*

obras tan diferentes de aquello, que platican; veremos claramente, que no las entienden afsi como las dicen, ni como las declaran; que si las entendieffen de raiz, no es de creer, que no reposasse en ellas su voluntad, i que no siguiesse la luz del claro entendimiento, antes que las tinieblas, que figuen los desordenados apetitos nacidos sin duda del gran engaño con que juzgamos de las cosas. Afsi que para acertar en esto, que tratamos, solo Dios es nuestro verdadero Maestro, que nos alumbra el entendimiento para entender lo que pensamos, i lo que oimos, i lo que èl nos manda. I hemos de tener confianza, que èl nos darà esta claridad, si se la pedimos con humildad, captivando nuestro entendimiento, que de fuyo no basta para nada, i con buenas obras, i  
bue-



## CARTA DE

buenos servicios, la grangeamos: que desta manera hemos de pensar, que por infinitos caminos nos la descubrirà: Primeramente al entendimiento asì alumbrado qualquier cosa que ai en el cielo, i en la tierra, considerando su causa, su virtud, su principio, su fin, le es como Maestra, o Guia, que le pone en Dios. Despues desto ayudanse los unos a los otros, levantando buenas platicas, o uno demandando, i otro respondiendo, o añadiendo cada uno alguna cosa buena sobre aquello, que se trata, se viene a manifestar el conocimiento de las cosas, que antes estava como cubierto, o olvidado. Despues desto en la doctrina, que han dejado por escrito excelentes varones sabios, i buenos, hallamos grandes avisos, que nos dan a entender el engaño que ai en muchas cosas,

## *DIEGO DE ASTUDILLO.*

que tenemos por mui buenas, i nos muestran de que manera nos hemos de ayudar del bien, que en ellas ai, i como nos podrán fervir todas, quando las quera-  
mos para el servicio de Dios; i como nos dañan quando para otra cosa las buscamos. Por estos medios nos dà Dios el conocimiento de las cosas humanas; i porque de otra manera no podriamos sufrir a ver cara a cara los rayos de su Divinidad, en èstas cosas humanas nos los representa, i muestra. El camino mas cierto, i mas verdadero, que nos pone en èste conocimiento, es el estudio de la doctrina de Christo con el egercicio de obrar conforme a ella; porque todos los medios, que he puesto, se comprehenden debajo deste, en el qual tambien se entiende la verdadera exposicion, que excelentes hombres han dado, i dejado



CARTA DE

do por escrito en la mesma dotrina, o las cosas que della ; i de toda la sagrada Escritura han sacado, o copiado, i declarado en diversas materias, que han tomado a tratar. Entre las quales yo he leido un librito de Juan Luis Vives, intitulado, *Introduccion a la Sabiduria*. I digo a V.M. que la primera vez que le lei, me contentò tanto, que me pareciò no aver leido en tan pocas hojas tantas cosas tan buenas, tan bien concertadas, tan claras, ni tan provechosas. I tornandole a leer la segunda, i aun la tercera vez, i contentandome siempre mas ; i estando mui alegre con èl, siempre me pareciò que me faltava algo para gozar dèl verdaderamente a mi placer, i era, que no le podia comunicar con V.M. a quien yo creo que todo quanto en èl se dice, le quadrarà tambien, quan-

\*\* 5

to

## *DIEGO DE ASTUDILLO.*

to en muchas cosas de las que en èl se tratan , sin averlas leído , se ha venido a conformar en ellas. Mas porque V.M. se pueda confirmar en ellas mas de raiz , i yo pudieffe aprenderlas mejor , i principalmente , como digo , por comunicarfelas ; determinè ( aunque es cosa que fuelo hacer de mala gana ) de las trasladar en Romance. El libro en si es tal , que es escufado loarle yo : principalmente que aunque và concertado por tan excelente orden , que todo èl es como un cuerpo mui bien proporcionado , i aderezado ; todavia por qualquier parte que le tomen , en mui pocos renglones darà mas firme , i verdadero testimonio de si , del que yo podria dar por mucho que le loasse. De mi traslacion , verdaderamente yo no estoï fatisfecho ; porque veo bien quanta menos  
gra-



## CARTA DE

gracia, i quan menos buen abito lleva èste librilla en Romance, que en Latin. I cierto visto el provecho que redundarìa de que èste Tratado se trageffe entre las manos, yo tengo grandissimo deseo de que le tomasse alguno a cargo, que nos le pusiesse tan bien en Castellano, que si fuesse posible no perdieffe quilate ninguno de los que en Latin tiene, para que puesto asì se publicasse. Mas entre tanto sirvase V. M. de mi trabajo, que es desta traslacion, que aqui le embio; i no dege de leerla una, i dos veces, i mas; que no perderà en ella el tiempo. Mas si por ventura en esto yo me engaño, a lo menos reciba la voluntad, con que me movi a hacerle este servicio, pues es de cosa, que yo precio mui mucho. I si a V. M. no le pareciere mal, le podrà comunicar  
con

*DIEGO DE ASTUDILLO.*

con mi señora doña Bernardina, que aunque sea verdad lo que solia decir burlandose de mi estudio, que sabia mucho mas que yo; mas aqui van sacadas cosas de Juan Luis Vives, que èl tomò de el verdadero entendimiento de la sagrada Escritura, que serà mui bueno, que fu merced las aprenda, i las tenga en la memoria. Mas aunque la dotrina deste libro contente a V. M. tanto, quanto yo pienso, que le ha de fatisfacer, todavia, pues yo no estoi contento de mi traslacion, suplico a V. M. no la dege salir de entre las personas, que son de casa. Quedo en Brujas a veintidos de Setiembre, de 1546.

SU-



## SUMA DE LA LICENCIA.

SU Magestad el Rei Don Felipe nuestro Señor, por su Real Cedula ( despachada por los Señores de su Supremo, i Real Consejo de Justicia, por ante Miguel de Ondarza Zavala, su Escrivano de Camara) su fecha en Madrid a trece de Marzo de 1598. años, concediò licencia para poderse imprimir este libro de, *Introduccion a la Sabiduria*, compuesto en Latin por el Doctor Juan Luis Vives, traducido en Romance por Diego de Astudillo.



TAS

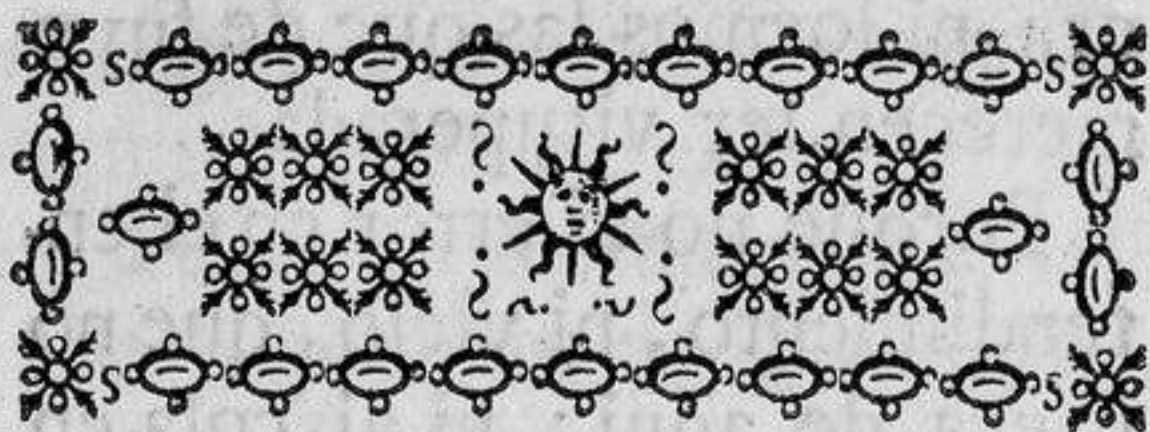
T A S S A .

**Y**O Pedro Zapata del Marmol, Escrivano de Camara de su Magestad , de los que en su Consejo residen , doi fee , que aviendose presentado ante los Señores del Consejo de su Magestad , un libro intitulado , *Introduccion a la Sabiduria*, compuesto en Latin por el Dotor Juan Luis Vives , i traducido en Castellano por Diego de Astudillo, que con su licencia fue impresso, tassaron cada cuerpo del dicho libro en papel a sesenta maravedis , i al dicho precio mandaron se venda , i no a mas ; i que esta tassa se ponga al principio de cada uno de dichos libros : i para que dello conste , de pedimento de la parte de Francisco Perez , Impressor de libros , di la presente , que es fecha en la Ciudad de Valladolid , a trece dias del mes de Julio de mil i seiscientos i quatro.

*Pedro Zapata del Marmol.*


IN-





## INTRODUCCION

# A LA SABIDURÍA.


 A verdadera Sa-  
 bidurìa es juz-  
 gar bien de las  
 Cosas con jui-  
 cio entero , i  
 no estragado,  
 de tal manera , que estimemos  
 a cada qual en aquello , que  
 ella es ; i no nos vamos tras  
 las Cosas viles , como si fue-  
 sen preciosas ; ni desechemos  
 por viles las preciosas ; ni vi-  
 tuperemos las que merecen lo-  
 or;

## 2 INTRODUCCION

or ; ni loemos las que de fuyō merecen ser vituperadas.

Porque no ai error en el entendimiento , ni vicio , que no nazca de aqui ; ni ai cosa en toda la vida , que mayor destruicion traiga , que tener dañado el juicio , de manera , que no pueda apreciar , i estimar las Cosas en su verdadero , i justo precio.

Cerca de lo qual es de notar , que son dañosas las opiniones del vulgo , que con grandissimo desatino juzga de las cosas.

Gran maestro es el Pueblo para amosstrar a errar. I con el que con buena aficion sigue el camino de la Sabiduria , la mayor pena que tenemos , es ponerle en su libertad , íacandole de la tirania de las opiniones-



niones populares , si ya le tienen usurpado el juicio.

Tenga primeramente el tal por sospechoso todo aquello, que el Pueblo con gran consentimiento aprueba , hasta que con buen tino torne a pasar por la balanza , en que pesan todas las cosas aquellos, que las miden por Virtud.

I aprenda cada uno desde mozo buenas opiniones , i acostumbrese a ellas ; porque serà grandissimo el fruto , que despues le daràn creciendo juntamente con la edad.

Sus apetitos, i deseos , conformelos con la razon ; huya con gran diligencia de los que della se desvian, i tuercen ; porque èsta costumbre en bienhazer , refrenando las pasiones, se apegue tanto , que casi sea  
tan

#### 4 INTRODUCCION

tan natural, que ya no aya cosa, que le traya a hacer mal, sino fuese forzado, i traído, como de los cabellos arrastrando.

Hase de tomar la mas excelente manera de vivir, la qual con la costumbre ferà la mas apacible.

Todo el resto de la vida cuelga de la crianza de la mocedad.

Sea pues en èsta carrera, que tomamos de la Sabiduria, el primer passo aquel dicho tan trillado de todos los antiguos, que es, *Que se conozca cada uno a si mesmo*; porque sepamos juzgar de nuestras cosas, i veamos lo que nos tocan las agenas.

CAPÍ-



CAPITULO I.

*EN EL QUAL SE DIVIDEN  
todas las Cosas que ai en el  
Hombre , i fuera del.*

**E**L Hombre està compuesto de Cuerpo , i de Animo. Nuestro Cuerpo es de tierra, i de estos elementos , que vemos i tocamos , semejante en esto à los cuerpos de los otros animales.

El Animo, don de Dios , divinamente nos es dado , semejante a los Angeles , i al mismo Dios : por el qual se juzga , i se toma el Hombre ; i aun èl solo sin respeto del cuerpo avria de ser llamado el Hombre , segun el parecer de los mas excelentes Filósofos,  
que

## 6 INTRODUCCION

que antiguamente trataron esta materia.

En el Cuerpo ai hermosura, buena disposicion, sanidad, firmeza, integridad, fuerza, desemboadura, ligereza, deleite; i sus contrarios, fealdad, enfermedad, manquedad, flaqueza, atamamiento, pesadumbre, dolor, i otras cosas, que al Cuerpo, o son provechosas, o dañosas.

En el Animo ai saber, i virtud, i sus contrarios, ignorancia, i vicio.

Todas las otras cosas no tocan al Hombre: fuera del estàn, como son, riquezas, estados, señorios, nobleza, honras, dignidades, gloria, fama, favor; i sus contrarios, pobreza, necesidad, mengua de linage, bageza de estado, def-



deshonra, aborrecimiento, i otras cosas semejantes.

CAPITULO II.

*EN QUE SE DECLARAN  
las propiedades, i precios de  
las Cosas.*

**L**A que en todas las cosas tiene el gobierno, mando, i señorio, es la Virtud: a la qual todo lo demas, para hacer su deyer, ha de servir.

Virtud llamamos dar a Dios, i a los Hombres, aquello, que devemos: que es, honra, acatamiento, i servicio a Dios; amor a las gentes, i voluntad de bien hacer.

Todas las otras Cosas demas, enderezadas, como a  
su

8      *INTRODUCCION*

su fin , para servicio desta Virtud , no seràn malas,

I los que primero las llamaron buenas , no sintieron dellas , como ahora siente el vulgo , que primero comenzò a mudar , trastocar , i estragar las verdaderas , naturales , i propias significaciones de las cosas. De donde despues los que mal las entendieron , las vinieron a estimar mui al reves de lo que ellas eran.

I para preciarlas en lo que merecen , podemos tener por regla el no entenderlas , como comunmente se entienden , sino segun el bien , que hallarèmos en ellas , i conforme a èsto , no llamarèmos riquezas , piedras escogidas ; no , metales ; no , magnificos , i sumtuosos edificios ; no , sobradas , i  
su-



superfluas alhajas ; mas la riqueza serà no carecer de lo que es necesario para amparo , i defensa de la vida.

Gloria , es tener buen renombre por hechos virtuosos.

Honra , es ser acatado por nuestra virtud propia.

Estima , es cierta , i verdadera opinion , que de uno se tiene por alguna excelente virtud , que en èl aya.

Estado , Reino , i Señorío , es tener debajo de tu mano , i a tu cargo , muchos , por quien mires , i proveas aquello que verdaderamente cumple.

Nobleza , es ser conocido , i estimado por notables hechos ; o es ser semejante à sus padres el que es hijo de buenos. Por Generoso , i de  
bue-

buena casta , serà de tener  
aquel , que naturalmente pa-  
rece , que nació para Virtud.

Sanidad , es tal disposicion  
de cuerpo , que pueda el ani-  
mo usar de sus fuerzas , i ha-  
cer bien su oficio.

Hermosura de rostro, i bue-  
na disposicion de cuerpo , es  
figura de un hermoso animo.

Fuerza , es la que es menef-  
ter para passar por el trabajo,  
o por mejor decir por el eger-  
cicio de la virtud , para no to-  
mar en èl fatiga.

Deleite , es un verdadero  
gozo sin mezcla de dolor , ni  
de tristeza , que dura mucho  
tiempo , como es el que dan  
las cosas , que tocan solamen-  
te al animo.

CAPL-



CAPITULO III.

*DEL ENGAÑO QUE AI EN  
las Cosas exteriores , toman-  
dolas , como las toma el Vulgo.*

**S**I tomamos , i apreciamos  
èstas cosas de otra ma-  
nera , que es ; si las enten-  
demos , como comunmente se  
entienden ; hallarèmos , que  
van mui fuera de proposito,  
i que son vanas , i dañofas.

Dando por ellas la buelta,  
primeramente lo que ai fuera  
de nosotros , o se endereza , i  
sirve al Cuerpo , o al Animo:  
como las riquezas , para de-  
fensa de la vida ; la honra, pa-  
ra juzgar de la virtud.

El Cuerpo no es otra cosa,  
fino un abrigo , o vestidura, o

A es-

esclavo del animo : al qual la naturaleza , la razon , i Dios, mandan , que estè sugeto, como bruto , a quien siente; como mortal , a quien es immortal , i divino.

En el Animo el saber para esto le buscamos , para que mas facilmente huyamos del Vicio , que hemos conocido: i con mayor facilidad sigamos, i alcancemos la Virtud , que conocemos ; porque para lo demas mui superfluo , i fuera de proposito es todo aquello, que sabemos.

Nuestra Vida , què otra cosa es , sino una cierta peregrinacion , i destierro expuesto a mil fortunas , combatido de mil casos , que suceden cada dia ? al qual no ai hora , en que no le estè su fin , como  
col-



colgado de un cabello , amenazando , que puede suceder por causas no pensadas , i ligeras.

Pues siendo así , que mayor locura puede ser , que hacer alguna cosa fea , i mala , con deseo de vida incierta?

I en esta vida , como en un camino , quanto mas ahorrados estuviéremos , i menos embarazados con nuestro ható ; tanto mas ligera , i desembuelatamente caminaremos con mayor placer.

Allende desto la naturaleza , i composicion de nuestro cuerpo , es tal , que no buscando cosas superfluas , i dañosas , tiene necesidad de muy poco ; tanto , que , si lo mirásemos de raíz , sin duda ninguna tendríamos por locos a los que

con tan gran fatiga amontaron tantas riquezas , teniendo necesidad de tan pocas.

Porque las riquezas , las posesiones , los vestidos , para esto solo las buscamos , i grangeamos , para usar dellas quando tenemos necesidad. Así que de lo superfluo no usamos , sino de lo necesario; antes con lo que sobra , el uso se estorva , i embaraza , i se pierde , no de otra manera , que una nao con la demasiada carga.

De què te aprovechan los ducados cerrados en el cofre , si no te has de servir dellos ? i quitado èste respeto , de lo que te han de servir , què diferencia haces mas , que si tuvieses alli un poco de barro , sino es en tener mayor tra-

ba-



bajo , i pena de guardarlos? tanto , que teniendo cuidado desto solo , que no te sirve nada , te descuidas, i menosprecias aquello , en que principalmente avias de pensar.

Que ciertamente la Mone- da es una conócida servidum- bre de idolos, quando por ella menospreciamos la piedad , la religion , i lo que es santo , i bueno.

Dejo a parte quantos lazos estàn parados a las riquezas, por quantos , i quan diferen- tes casos , que se pierden. I lo que peor es, ya que se conser- ven ; en quantos , i quan di- ferentes vicios , que nos lle- van.

Los lucidos Atavíos , què otra cosa son , fino instrumen- tos , i aparejos de sobervia?

La necesidad hallò a la mano vestidos provechosos; la abundancia , i superfluidad, trajo los ricos atavios ; la vanidad facò los lucidos trages; naciò la porfia de los unos con los otros, que nos enseñò muchas cosas sobradas , i dañofas , queriendo los hombres ganar honra de una cosa, que conocidamente arguye su flaqueza.

Afsi veremos al ojo , que la mayor parte de las riquezas fon sumtuosos edificios. Las alhajas ricas , los servicios doblados , las piedras esquisitas, oro , plata , vestidos , se buscan mas para satisfacer a la vista de los que lo han de mirar, que para el uso de los que lo poseen. Viniendo a la Nobleza , què otra cosa es venir  
de



de nobles padres , fino una fuerte , que os cupo en el nacer ? o tomando la Nobleza, como comunmente la toman, que otra cosa es, fino una opinion sacada de la locura del pueblo ? pues vemos muchas veces por quan malos caminos semejantes noblezas han sido ganadas.

La verdadera , i firme Nobleza nace de Virtud; i es muy gran locura , quien es malo, i con sus ruines obras escurece , i mengua su illustre linage, preciarle , que viene de buenos.

Deshagamonos de nuestras vanidades ; miremos la realidad de la verdad. Todos nuestros cuerpos son hechos de una masa , todos de unos mismos elementos ; pues de nues-

A 4 tros

tros animos verdaderamente solo Dios es nuestro Padre.

No se burle nadie; que menospreciar la bageza del linage, es en cierta manera encubiertamente culpar a Dios, que es unica causa, i verdadero autor de nuestro nacimiento.

El Estado, Gobierno, o Señorío, que otra cosa es, sino (ya que así la quereis llamar) una ilustre pesadumbre? que, si supiésemos los trabajos, las congojas, las fatigas, i los enojos, que consigo trae; no ai nadie (ni de los que mas deseosos son desta honra) que no huyesse della, como de una pesada desventura.

O quan grande, è incomparable trabajo es gobernar ruin gente; i quanto mayor, si tu, que los has de gobernar, eres ruin.      La



La honra , que no nace de virtud , es dañosa , i mala ; i si nace de virtud , la mesma virtud , que la ganò , la menosprecia ; que no se pueda llamar Virtud , la que dejando su verdadero fin , busca el precio en la honra , la qual no buscandola , ella misma de suyo sigue a la virtud.

Las que ordinariamente se llaman Dignidades , còmo se podràn llamar asì , si vienen a personas indignas , que no las mereciendo , las ganaron con engaño , con ambicion , con soborno , con premios , i otras malas artes?

I la Gloria es otra cosa , sino levantarse del aire los oídos ? De la qual , como ni de la honra , ni de la fama , què le toca a aquel , de quien

A 5. se

se fueran ? pues por la mayor parte son inciertas, que no llevan camino , injustas , que de presto ligeramente buelan , i se passan ; semejantes al padre, que las criò , que es el Vulgo: el qual ( como muchas veces se vee ) en un mismo dia ensalza un hombre hasta las nubes; i al mesmo , antes que anochezca, le ha puesto , i abatido debajo los abismos.

Què dirè ? pues veo , que muchas veces nacen de cosas de burla : otras veces de cosas , que van fuera de todo entendimiento; i aun algunas veces , de cosas malas, i perversas ; como de jugar bien a la pelota , de gastar la hacienda en banquetes , en truhanes, en mascarar , i principalmente en guerra , que por la mayor



yor parte es un robo , que es estimado, porque no sufre castigo : porque veais tras que se va la locura del vulgo.

Recoja cada uno su pensamiento dentro de si mismo , i piense bien en esto , hallará quan poco le toca , i quan poco le hacen al caso la fama, los dichos , el acatamiento, la honra del pueblo , de la qual ahora se precia. Quando duerme , o está solo retraído, decidme, què tan gran diferencia ai de un Rei a uno , que sirve?

En fin piense cada uno , que èsta es la verdad , que la Nobleza , la honra , el Estado, quedaron , i nacieron de una perversa persuasion , que el Mundo tuvo antes que Christo le alumbrasse : la qual èl defa-

desarraigò del animo de aquellos , que enseñó ; i despues el perverso Demonio , i enemigo , la sembrò , como una mala yerva en el buen pan.

En èste nuestro Cuerpo la Hermosura , que tanto estimamos , què cosa es , fino un buen lustre , que està en la haz por la qual , si nuestra vista passase mas adentro , no aì tan hermoso cuerpo, en quien no descubriessè grandes fealdades.

Esta gentil traza , i hermosa figura deste cuerpo , de què sirven , si nuestro animo està estragado , i feo ? i como dijo un Griego. Si en una buena posada, i bien aderezada, acoges huesped ruìn , i feo?

Las grandes , y crecidas Fuerzas què aprovechan en un  
hom-



hombre , si las cosas excelentes , de que como hombre te podrias preciar, las has de hacer , no con la fuerza de los nervios , sino con la del ingenio?

Mira , que por mas crecidas que sean , no igualaràn con las de un toro , o elefante , al qual con el ingenio , i virtud , llevas ventaja.

Dejo de decir , que la hermosura , la fuerza , la ligereza , i otras gracias , i dotes del cuerpo , como flores , en mui breve tiempo se marchitan ; por casos mui livianos se pierden : aun por recio que sea un hombre , una calenturilla le trastorna , i por hermoso que sea , en pocas horas le deshace.

I caso , que nada desto sea,  
no

no pueden estas cosas durar mucho : que fuerza es , que con la edad , i con el tiempo , pierdan su lustre , i se debiliten , i deshagan.

No ai pues nadie , que con justo titulo pueda decir , que es verdaderamente suyo , quanto fuera del està ; pues tan facilmente muda tantos dueños ; ni aun las cosas del cuerpo ; pues con tanta ligereza se nos buelan.

Què dirè , pues estas cosas tras que tanta gente corre embevecida , son conocidamente causa de grandísimos vicios : como de vanagloria , de soberbia , de flogedad , de braveza , de malquerencia , de embidia , de enemistades , de ruidos , de guerras , de muerte , i destruicion de muchas gentes?

El



El Deleite del cuerpo , como el mesmo cuerpo , es vil, torpe, i aun bestial : en el qual mas veces , i mas profundamente se deleitan los animales sin razon , que el hombre.

I èl es causa en el cuerpo de grandísimas enfermedades; en la hacienda , de gran pérdida; i principalmente no puede dejar de traer tras sí arrepentimiento en el animo , i torpeza en el ingenio , que con las delicadezas , i regalos del cuerpo , ò se hace boto , o pierde su fuerza , i se quiebra; i finalmente trae gran aborrecimiento , i enemistad con todas las virtudes.

Mirad lo que es , que no podeis gozar dèl , sino a hurtadas : por que , como sea cosa tan agena de la nobleza de  
nues-

nuestro animo , i que tan mal se le asiente ; así no ai hombre en el Mundo tan perdido, que no tenga verguenza de tomarla delante de testigos : trae consigo conocida afrenta , i así busca la soledad , i tinieblas.

Què ? que huye tan de presto , i passa tan en un momento : i no ai fuerza en el Mundo , que baste para detenerle, i nunca viene sino aguado, con agua , de una manera , o de otra , amarga.

Desechando pues ya las opiniones del Comun ; apartandonos de lo que el vulgo siente ; tengamos firmemente, que ni la pobreza , ni la falta de nobleza, ni la prision, ni el no tener que vestir ; mas ni la afrenta, ni la fealdad del cuerpo,

po,



po , ni la enfermedad , ni la flaqueza , no son los mayores males ; ni los que de fuyo basten a hacernos desventurados: que esto solo lo puede hacer el Vicio , que es el mayor mal de todos , i despues del , sus vecinos, que son necedad, torpedad de ingenio, falta de entendimiento , i juicio.

Por el configuiente creamos, que la Virtud es un grande , e incomparable bien ; i luego tras ella , los contrarios de los que tengo dicho , el saber , la viveza del ingenio , la entereza , o ( como dicen los Latinos ) la sanidad del entendimiento.

Todo lo demas , que ai en el Cuerpo , o fuera del , si lo tienes , aprovecharte ha, si lo encaminas , i te sirves dello  
en

en la Virtud : serà causa de tu destruición , si lo enderezas a los vicios. Si no lo tienes , cata por amor de Dios , que no lo procures, ni grangees, aventurando a perder el menor quilate del mundo en la Virtud.

Grandíssimo thesoro , es la Bondad , con tener solamente lo que hemos menester. La Fama, aunque no hayas de hacer nada , porque las gentes lo vean , i te precien ; todavia es mui gran razon de entreterla entera, i limpia : porque èste cuidado muchas veces nos refrena de cosas , que parecen mal ; principalmente se ha de tener cuidado della , porque resplandezca de nosotros buen egemplo para provecho de otros.

I a èste proposito se ha de  
en-



entender aquel precepto antiguo de sabios , i santos varones , que dice : que *Ni hemos de hacer mal , ni cosa , que parezca mala.*

I sino pudieremos alcanzar esto , contentemonos con satisfacer a nuestra conciencia. I , si los hombres estuvieren tan estragados , que juzguen por mui malo , lo que realmente es santo , i bueno ; trabagemos con gran diligencia , asì en las obras que se muestran , como en los secretos pensamientos , en contentar solamente a Dios , creyendo , que solo esto te basta suficientemente I aun de los males , que llaman del cuerpo , o de la fortuna , se puede sacar mui gran provecho , si se toman con paciencia : si estando mas  
1813 aho-

ahorrado , tanto te despiertas mas para seguir la virtud, quanto mas al reves te sucede por estotro camino.

Que muchas veces se ha visto , los males , o las desdichas aver dado causa de mui grandes virtudes.

#### CAPITULO IV.

*COMO NOS AVE MOS DE aver en el tratamiento de nuestro Cuerpo.*

**I** Porque en esta jornada , o en este destierro , en que al presente vivimos , traemos encerrado nuestro Animo en el Cuerpo , conviene a saber, un gran tesoro en un vaso hecho de barro ; no del todo hemos de desechar, o menospreciar



ciár el cuerpo. Mas el cuidado que dèl hemos de tener ha de fer de tal manera , que èl no se alce a mayores , teniendose por señor , o por compañero nuestro : sino que se tenga por esclavo, i que sepa, que ni es mantenido , ni vive para si , sino para otro.

Quanto el cuidado, que tienes del Cuerpo , es mayor, tanto crece el descuido , i menosprecio del Animo.

Quanto està mas bien tratado , i regalado , tanto con mayor pujanza se revela contra el Animo , como caballo hobacho , que no le podemos tener bien a la mano.

El Animo se anega con la demasiada carga del cuerpo : i estando èl a sus vicios , embotata la agudeza del ingenio.

El

El comer, el dormir, los ejercicios, todo el cuidado del cuerpo, se ha de reducir a la salud, i no al deleite; porque pueda desembueltamente estar presto a lo que el Animo mandare: de manera, que ni se ensobervezca bien tratado, ni nos dege faltandole las fuerzas.

No ai cosa que tanto debilita, i casque las fuerzas del entendimiento, ni del cuerpo, como es el deleite: porque las unas, i las otras se mantienen, se crian, i se sustentan con el ejercicio, i trabajo, i se enflaquecen, i se pierden con la ociosidad, con la delicadeza, i blandura del deleite.

La limpieza del cuerpo sin regalos, ni curiosidades, ayuda a la salud, i al ingenio; que  
sin



sin falta se encoge estando sucio el cuerpo. No parezca demasiado pues , el cuidado que tenemos de mirar por lo que aqui luego se sigue.

Lavaràs las manos , i la cara , ordinariamente con agua clara , i fresca ; i limpialas con lienzo blanco , i limpio.

Limpiaràs ordinariamente todas las partes por donde las superfluidades del cuerpo hallan camino. Como son la cabeza , las orejas , las narices , i todo lo demas. Entreten los pies limpios , i calientes. Guarda con cuidado todo el cuerpo del frio , i principalmente la cerviz , a donde a la salud , i al entendimiento hace gran daño, No comas en saliendo de la cama , ni antes de la hora ordinaria de comer , sino  
fue-

fuere mui templadamentē.

Que el almuerzo no se ha de tomar para hartar , sino para recrear , i fofsegar el estomago.

I para esto bastan dos, o tres bocados de pan , sin beber nada, o mui poco, i mui templado : i desta manera digo , que aprovecha al cuerpo , i al ingenio.

En la comida , i en la cena, tened por costumbre de no comer sino una vianda , i que sea sana , i no guisada. I esto, aunque la mesa estè bien proveida de muchas maneras de servicios : los quales no has de consentir en tu tabla.

La diferencia de las viandas es mui pestilencial a la salud , i mucho mas la de los guisados.

La



La moderada regla , si es limpia , i pura , i conforme a los animos castos , i templados , conserva la hacienda : i ella sola es la que basta a darnos a entender , que no tenemos necesidad de muchas cosas : i hace , que no nos metamos en negocios con esperanza de ganar lo que deseamos para satisfacer a la gula, que sale de madre, incitada , i despertada con superfluidades, con cosas bien aderezadas, con manjares delicados , i exquisitos.

Cierto muy mejor sería, que lo que os sobrase , fuese cosa que partiessedes con los que tienen necesidad.

Esto nos enseñò nuestro Señor con su egemplo , que despues que hubo dado hartura a

**B** aque-

aquella muchedumbre , nõ consintió que se perdiessen los pedazos , que avian sobrado del pan , i de los dos peces.

Las cosas , de que tenemos necesidad , la naturaleza nos las muestra , i enseña , que son mui pocas , i puestas a la mano , que facilmente se alcanzan. La necedad , o falta del entendimiento , inventa cosas sobradas , i superfluas , que son infinitas , i que con gran trabajo se han. La naturaleza , si le das lo que ella tiene menester ; como en cosa fuya , se huelga , i se recrea , i esfuerza : con lo sobrado se enflaquece , i aflige , como en cosa que ni es fuya , ni le arma.

El desordenado apetito , que procede de poco saber , i de falsas opiniones , no se harta ,  
ni



ni hinche con las cosas necesarias: i las superfluas, antes le anegan, que le satisfagan.

Tu beber será, aquel natural, que generalmente dió Dios a la mano a todos los animales, que es agua limpia, i clara: en falta de la qual en las tierras, que no la ai, no es mala la cerveza mui moderada: i si tu estomago lo demanda, podràs beber vino bien aguado.

No ai cosa, que mas gaste el cuerpo de un mancebo, que la vianda, o el beber caliente: porque les enciende, i quema las entrañas, i los trastorna, i hace caer en mil lujurias, i locuras.

No bevas despues de cena; o si la necesidad te forzàre, sea poca cosa, i fresca, i en

ninguna manera recia.

I si bevieres , passe por lo menos media hora antes, que vayas a reposar.

Quando te levantas , trae a la memoria , quan poco tiempo de vida tenemos : i que de tampoco no es razon gastar mucho , ni perderlo en cosas de burla , en comidas , en niñerías , en necesidades.

Todo el espacio de nuestra vida es mui breve , aunque todo lo empleassemos conforme a la razon.

Hemos de pensar , que no nos criò Dios para juegos , ni para niñerías , ni burlas ; sino para cosas de importancia , i de veras , para buen gobierno , i regimiento , para cosas moderadas , i templadas , para religion , para todo genero de

vir-



virtud, i de honra.

No consientas por sanar el cuerpo, que pueda el animo enfermar. Los egercicios sean templados, apropiados a lo que demanda la salud, en lo qual seguiràs el consejo de los medicos: con que no te manden cosa mala, i fea, que pueda tocar en vicio. Porque quando mas descuidados estamos, permitiendo que se recree nuestro animo, i se rehaga del trabajo, que ha tomado, no nos hemos de despedir de tener algun cuidado puesto en la virtud.

En semejantes recreaciones despide la fantasia, i arrogancia: no aya porfias, embidias, ni riñas, ni codicia. Para què quieres fatigar tu animo, quando (como dices) le quieres

recrear , i dar passatiempo? Es como si derramasses acibar en una miel , que quisiesses , que fuesse mui sabrosa.

Del sueño se ha de tomar, como de una medicina , solamente lo que basta para curar el cuerpo ; porque el dormir demasiado , cria sobrados , i dañosos humores en los cuerpos , i assi los hace flojos, perezosos , i tardios ; de donde la presteza del entendimiento viene a detenerse, i se encoge.

No has de pensar , que vi- ves el tiempo que passas durmiendo ; que nuestra vida no es , sino quando estamos a la vela.



CA-



## CAPITULO V.

## DEL ANIMO.

EN nuestro Animo ai dos partes. Una superior , i otra inferior : la superior se llama *Mente*, que ( porque nos entendamos ) podemos llamar *Entendimiento* , con que sepamos , que esta parte contiene tambien en si la *Voluntad* : i en quanto entiende, o se acuerda , o sabe , se sirve , i se vale de la Razon , del Juicio , i del Ingenio : desta parte somos hombres semejantes a Dios , i somos mas excelentes , que todos los otros animales.

La segunda parte , que decimos inferior , està mas ape- gada con el Cuerpo : de don-

de se le sigue ser bruta , fierā ,  
recia , mas semejante a bestia,  
que a hombre : en la qual aī  
aquellos movimientos , que se  
podrian llamar afectos , per-  
turbaciones , o pasiones, co-  
mo son arrogancia , embidia,  
malquerencia , ira , miedo,  
tristeza , codicia de todos los  
bienes , que ella se imagina,  
gozos vanos , i locos , i otras  
mil enfermedades. Esta parte  
inferior se llama tambien Ani-  
mo , aunque por ella no dife-  
rimos de las bestias. I por ella  
nos desviamos , i apartamos  
infinito de Dios , que es libre,  
i essento de toda pasion , tur-  
bacion , i enojo. La orden de  
la naturaleza es esta , que la  
Sabiduria gobierne , i rija a  
todo el Universo : i que todo  
quanto vemos criado, obedez-  
ca



ca al Hombre , i en el Hombre el Cuerpo sirva al Animo: que afsi llamamos ahora la parte , que digimos , que era inferior, i que èsta ande sujeta al Entendimiento , i el Entendimiento a Dios : i quien falta de seguir èsta orden , peca.

Afsi, que pecado es en el Hombre , que èstas perturbaciones , o afectos , se rebelen, i amotinen , i que se levanten, i encruelezcan , i que usurpen el gobierno , i mando de todo el Hombre , dejando , i menospreciando el Entendimiento , i la Razon ; i Pecado es, que el Entendimiento dejando la lei de Dios , sirva al Animo, i al Cuerpo.

## CAPITULO VI.

## DE LA DOTRINA.

**P**Ara que nos pudiessimos apartar del Pecado, i seguir el verdadero camino de Virtud, dotò Dios a la parte superior del animo de una virtud, o fuerza, o facultad, con que pueda entender, que Ingenio se llama: con el qual descubre, examina, i pesa todo lo que ai en cada cosa, i sabe, que es lo que le cumple hacer, o lo que no.

Allende desto diò Dios a èsta misma parte *Voluntad*, la qual de su naturaleza se endereza a seguir el bien, que el Ingenio descubrió, i aprovò el *Juicio*: i no se contenta con qual-



Qualquier bien de los comunes ; no le hartan , ni le satisfacen los Bienes , que comunmente llamamos ; mas alto buela : a su solo , i unico, sumo, i verdadero bien se levanta, que es Dios : en el qual halla holganza , i fuera del qual nunca reposa. Esta no solamente es libre ; mas es señora alto, i bajo, de todo quanto ai en el animo ; todo lo gobierna , i trae a su mandar: i, si ella quiere ( como deve ) guardar su preeminencia , i libertad , i derecho ; no avrà en el Animo parte alguna , que le ose , o pueda resistir. Así que el Ingenio descubre la verdad , i, si se egercita , i emplea en esto, como deve ; i, si es tratado, pulido , i ayudado con comunicacion de lo que otros saben ;  
quie-

quiero decir , con erudición , i con doctrina ; halla lumbre , i conocimiento claro de muchas cosas , al qual (tomando el vocablo largamente ) podemos llamar *Ciencia*. La *Voluntad* luego abraza , i sigue el bien , que el *Entendimiento* le mostrò , i con el egercicio de seguirle , i procurarle , adquiere la *Virtud* , de la qual despues hablaremos , en aviendo declarado como se ha de ayudar el *Ingenio* con la doctrina.

El *Ingenio* con muchas artes asì divinas , como humanas , se labra , i adelgaza , i alcanza a ser informado con grande , i admirable conocimiento de las cosas : para que conociendo la propiedad , el valor , i el precio dellas , pueda mas ciertamente enseñar a la *Voluntad*,  
que



què bien deve seguir, o de què mal se ha de guardar.

Huye pues de aquellas Artes, que son contrarias a Virtud, como son las que por lo que ai en las rayas de las manos, i en el fuego, o en el agua, o por cuerpos muertos, o por las estrellas, se profieren a adivinar lo que està por venir: porque ai en todas ellas una dañosa vanidad hallada por nuestro enemigo el Demonio engañador.

I se tratan, i profieren a cosas que reservò Dios para si solo, que es el conocimiento de las cosas escondidas, i venideras.

Tampoco nos hemos de levantar a inquirir la Magestad de Dios, i los secretos, que nuestro conocimiento no puede

de alcanzar : de los quales nos apartò Dios.

La Gloria de Dios es tan grande , que no puede dejar de perderse quien se levanta a escudriñar su Magestad.

I San Pablo nos manda, que no sepamos mas de lo que hemos menester : mas que sepamos moderadamente lo que cumple.

I dice , que no tiene licencia de decir aquellos secretos, i misterios grandísimos, que viò.

I en la Sabiduria nos mandan , que no busquemos lo que se nos và de buelo: ni escudriñemos lo que no podemos alcanzar : mas que siempre pensemos en lo que Dios nos manda , que es lo que a nosotros importa , dejando a èl lo que le toca.

Hu-



Huye de qualquier Arte, que el Demonio enseña : con el qual ( pues es enemigo de Dios) ni has de travar compañia , ni trato , ni amistad.

Ni aun es bueno saber las opiniones de los Filósofos , ni de los hereges, que son contra nuestra Religion : porque el Demonio astuto no nos traya en algun escrupulo, que, o nos atormente mucho , o al cabo venga a nos engañar, i destruir.

No tomes en tus manos libros fucios ; porque no se te pegue dello ningun mal.

Las ruines conversaciones, o las platicas fucias , estragan las buenas costumbres. Quitado esto, que he dicho , es muy saludable, bueno, i provechoso , saber , i aprender todo lo demas , con condicion que se en-

enderece a su verdadero fin, que es a la Virtud: quiero decir, si todo lo que sabes, i lo que aprendes, lo reduces para bien hacer.

Dios por su infinita Misericordia nos diò, i enseñò una Doctrina Divina, en que ( sin faltar ninguno ) se encierran todos los tesoros de la Ciencia, i de la Sabiduria. Esta es la que solamente dà verdadera luz a nuestro entendimiento: todas las demas con èsta comparadas, son como espesas tinieblas; i en fin, como cosas de hombres, que son de burla, i de juego.

Mas èstas dotrinas de los hombres allende de la que Dios nos diò, se pueden leer, i aprender: si quiera para que en su comparacion se vea me-

jor



por la claridad de la nuestra.

Tambien sirven para que en nuestro favor tomemos, i trayamos testimonio de las gentes, quando tenemos que hacer con personas, que no se satisfacen con el de Dios, que son, como los flacos ojos, que no pueden sufrir el resplandor del Sol.

Sirven tambien para amonestarnos, i dar egemplo: que, si entre los Gentiles hubo tantos singulares egemplos de virtud, que serà razon que aya en nosotros? que por ser Christianos, i discipulos de nuestro Maestro Dios, por la luz de la Religion, i Christiandad, que professamos, tenemos grandissima obligacion a bien vivir.

Allende de todo esto enseñannos a bien hablar, i nos dan

dan a entender las cosas del Mundo , i nos muestran a juzgar prudentemente dellas : de todo lo qual algunas veces tenemos necesidad.

La Erudicion ( que por ser vocablo mas recebido en Castellano, llamamos siempre *Doctrina* ) se puede decir , que se labra , o edifica con tres instrumentos , con Ingenio , con Memoria, i Cuidado. El Ingenio se adelgaza con el egercicio. La Memoria se acrecienta usando , i aprovechandose hombre della.

Lo uno , i lo otro se debilita con regalos , i convalece , i esfuerza en la buena , i sana disposicion. La ociosidad, i flogedad los destierran , los egercicios nos los traen a nuestro mandar debajo nuestra mano.

Si



Si lees , o oyes, hazlo atentamente ; no derrames el entendimiento ; mas fuerzale a estàr en lo que hace , i en lo que tiene delante , i no otra cosa.

I , si se sale de camino , llámale sin hacer ruido , i guarda los pensamientos, que son fuera del estudio, para otro tiempo.

Sàbete, que pierdes tu tiempo , i tu trabajo , si no estàs atentamente en lo que lees , o en lo que oyes.

No tengas verguenza de demandar lo que no sabes , ni de aprender de quien quiera : de lo qual nunca se corrieron los hombres señalados , antes la tienen de no saber , o de no querer aprender.

No te precies de saber lo  
que

que no sabes ; mas preguntalo a los que crees , que lo saben.

Si quieres parecer Sabio, trabaja de serlo ; que no ai camino breve: como de ninguna otra manera haràs mas facilmente, que te tengan por bueno , que si lo eres.

En fin en todas cosas trabaja de ser tal , qual deseas parecer: que de otra manera mui en vano es tu deseo.

El Tiempo descubre lo que es falso , i fingido , i dà fuerza a la verdad. Que, como dicen, no ai mentira , que no se descubra.

Sigue a tu Maestro, no quieras adelantarte , creele , dejate llevar , no le contradigas.

Amale , i tenle en lugar de Padre; recibiràs mui gran provecho , si creyeres , que no  
pue-



puede faltar de ser verdad lo que èl te dice.

Mira, que no tornes a caer en el error por que una vez, o dos te han castigado; trabaja que aproveche averte emendado.

No ai cosa, de que mas te ayas de acordar, que de aquello en que has errado, por no tornar otra vez a caer en ello. Quien quiera puede errar; mas solo el necio es el que persevera en el error.

Sabe, que no ai sentido ninguno, por quien mas presto, i mas ligeramente seamos enseñados, que por el oir. Afsi no ai cosa, que sea mas provechosa: porque veas quan a la mano nos pone Dios lo que nos cumple.

No te des a oir liviandades,

Q

o cosas necias , i de burla; antes oye lo que es de veras, prudente , grave , i de importancia.

Con tanto, i tan grande trabajo , se aprende lo uno , como lo otro , siendo el provecho tan diferente , i desigual de las unas cosas a las otras.

No te fatigues en responder mucho ; sino en responder bien , a tiempo, i en fazon. La comida, i la cena, sea, en compañía de hombres , de quien puedas aprender : tales , que con su dulce , i sabia conversacion, te alegren , i te enseñen.

A chocarreros , truhanes, habladores , testarudos , o alocados , mentirosos , bevedores , i otros semejantes , que, o con hechos , o palabras, mueven a rifa, no les hagas honra

ra



ra de assentarlos a tu lado: despreciate de holgarte con ellos; antes te regocija en conversacion aguda, i alegre.

Guardate no solamente de decir cosas torpes; mas aun de oirlas: pues los oidos son, como unas ventanas en el animo, acordandote del dicho de San Pablo, que dañan las buenas costumbres.

En la tabla, o en qualquiera otra parte, escucha con diligencia lo que cada uno dice: que, si quieres, en tu mano està sacar della provecho:

Que de los sabios tomaràs dotrina para ser mejor.

De los necios, i groseros, podràs aprender a ser mas cauto, i avifado.

Sigue lo que los Sabios aprovàren. Huye de lo que los necios

cios

cios alaban ; pues no pueden acertar , fino por dicha.

Si vees que los hombres cuerdos , i avisados , precian , i alaban un dicho por agudo , o grave , sabio , ingenioso , o de el palacio , tenle en la memoria para servirte dèl quando viniere tiempo.

Ten un quaderno a patte , en que notes , si leyeres , o oyeres alguna cosa dicha graciosa , o elegante , o prudentemente , o algun vocablo raro , o exquisito , bueno para la platica comun , lo qual tendràs guardado para servirte , quando lo huvieres menester. Trabaja de entender no solamente las palabras , mas principalmente el sentido.

Ten costumbre de platicar , i contar lo que lees , o lo que oyes,



oyès , a aquellos , con quien aprendes , en latin ; o a otros , en tu natural lengua : i trabaja de contarlo tan elegante-mente , i con tan buena gracia , como lo oïste , o leïste: i afsi egercitaràs el ingenio , i aprenderàs a bien hablar.

Has de tratar mucho la pluma , que es la mejor Maestra del Mundo : i que mas presto , i mejor enseña a bien hablar.

Escrive , traflada , responde por escrito mui a menudo ; i nota de dos a dos dias , o por lo menos , de tres en tres , una carta a alguno , que te responda ; i la que escrivieres , muèstrala a quien te la enmiende , teniendo memoria de todo lo que te corrige , por no tornar otra vez a caer en ello.

Despues de comer , ni de

C

ce-

cenar , no estudies : acabando de comer , lo mejor es estar assentado hablando , o oyendo alguna cosa de recreacion ; o , si jugares a algun juego , sea blandamente sin facar al cuerpo de su reposo conveniente.

Despues de cena ( la qual en todo caso quiero que sea mui templada , i mui reglada ) irte has a passear con un amigo docto , alegre , i regocijado , con cuya conversacion te huelges ; i trabaja de remediarle , e imitar con buena gracia lo que dice , i lo que entiende.

Entre cenar , i dormir , te torno a amonestar , que no bevas : que no ai cosa mas dañosa para el cuerpo , para la memoria , ni para el ingenio:

i



i, si la sed te fatigare, bebe poco, sea buen rato antes de dormir.

No deges reposar la memoria; que ella se huelga que la trabages, i te sirvas della, i así se mejora, i acrecienta.

No passe dia, en que no le encomiendes a guardar alguna cosa.

Quanto mas le encomiendes, tanto lo guardará mejor, i con mayor lealtad: quanto menos te sirvieres della, tanto será mas desleal.

Quando le huvieres encomendado alguna cosa, dejala un poco reposar, i torna despues a demandarle cuenta della.

Si quieres aprender algo, leelo de noche quatro, o cinco veces, con grandissima aten-

cion , i buelve de mañana a demandarlo a la memoria.

Guarda de bever vino demasiado : guarda de tener crudo el estomago : guardate de el frio , principalmente en la cerviz.

El vino , es sepultura de la memoria.

Una cosa mui encargadamente os encomiendo , que es la mejor , i mas provechosa del Mundo , i es , que poco antes de iros a dormir , os retrayais a parte , i estando sentado solo , trayais a la memoria todo lo que aveis leido , lo que aveis oído , i principalmente lo que aveis hecho aquel dia , pidiendoos dello por extenso mui particular cuenta.

Si aveis hecho alguna obra  
de



de virtud , i de estima , con  
templanza, con buen seso, con  
cordura , gozaos, reconocien-  
do , que es merced de Dios,  
i dadle gracias con proposito  
de perseverar en el bien , i  
passar mas adelante. Si aveis  
hecho alguna cosa , fea, mala,  
sin templanza , o necia , o que  
merezca ser vituperada ; sa-  
bed que todo saliò de vuestra  
malicia ; reconoced el mal ;  
aborrecedle arrepentidos del,  
pedid a Dios perdon ; buscad  
camino para enmendaros ; sed  
cierto , que le hallareis.

Si aveis leido , o oido aquel  
dia alguna cosa elegante, doc-  
ta , grave , o santa, guardadla  
bien en la memoria. Si aveis  
visto alguna buena obra , pro-  
curadla de imitar; i, si visteis al-  
guna mala , tomad aviso , i

guardadvos della.

No se os passe dia , en que no ayais leido , o oïdo , o escrito algo , con que se mejore , i acreciente la dotrina , el juicio , o la virtud.

Quando os vais a echar, leed , o oïd alguna cosa , que merezca, que os acordeis della: en la qual podais soñar con placer , i con provecho , para que aun durmiendo entre sueños , aprendais , i mejoreis.

En el estudio de la Sabiduría nunca aveis de poner termino : no se ha de acabar antes de la vida. Tres cosas ai, que ha el hombre de pensar, i en que se ha de egercitar mientras vive , en saber bien, i en bien hablar , i en bien obrar.

Destierra de tus estudios la,  
arro-



arrogancia ; no tomes presun-  
cion de lo que sabes : porque  
todo quanto sabe el mas sabio  
hombre de el Mundo , es no  
nada en comparacion de lo  
que le falta de saber. Mui po-  
quito es , mui obscuro , i mui  
incierto, todo quanto los hom-  
bres en aquesta vida alcanzan ;  
i nuestros entendimientos, de-  
tenidos , i presos en esta car-  
cel de este cuerpo , están opri-  
midos en grandissima obscuri-  
dad , tiniebla , e ignorancia:  
i el corte , o los filos del in-  
genio , son tan botos , que no  
pueden cortar , ni passar so-  
bre haz de alguna cosa.

Allende desto la Arrogan-  
cia hace , que no puedas apro-  
vechar en el estudio : que  
creo , que ha avido muchos,  
que han dejado de ser sabios,

i que pudieran llegar a ferlo, si ellos no se dieran a entender, que ya lo eran.

Tambien os aveis de guardar de porfias, de competencias, de menospreciar, o retraer lo que otros saben, o no saben; de desear vanagloria: pues para esto principalmente se siguen los estudios, para que nos muestren a huír de estos vicios, i de otros semejantes.

No ai en el Mundo cosa, que de tan gran placer, i alegria, como saber muchas cosas: ni ai en el Mundo ninguna de tan gran provecho, como venir a entender, i conocer la Virtud.

Los estudios dan fazon, i gusto a la alegria, amansan, i consuelan la tristeza, refrenan  
los



*A LA SABIDURIA. 67*

los impetus locos de la mocedad, alivian la pesadumbre de la vejez: en casa, o fuera de casa, en publico, o en secreto, en la soledad, o en la plaza, en la ociosidad, o en los negocios, siempre os acompañan; están presentes, os guian, os sirven, i os ayudan. La Doctrina, es un verdadero mantenimiento del Ingenio, con que se mantiene, i se sustenta: tanto, que es grande sinrazon tener cuidado de mantener el cuerpo, teniendo el Animo hambre, i necesidad de mantenimiento. Este manjar de el Animo, dà verdaderos deleites, trae gozos, i regocijos firmes, i perpetuos, que naciendo los unos de los otros, i renovandose entre si, jamas nos dejan ni nos cansan.

C 5 CAPI-

## CAPITULO VII.

*DE LA VIRTUD.*

**L**A Virtud se toma en dos maneras; la primera, i principal, en quanto, es fin de todas las cosas, que es cumplida, i singular perfeccion de nuestra naturaleza. I assi se llama sumo Bien, i Bienaventuranza, en que sin mezcla de trabajo, ni de pesadumbre, consisten deleites, i gozos perpetuos, è infinitos, que nacen de el verdadero conocimiento, i bienaventurada contemplacion, i amor de Dios, que èl mismo nos dà, premia, i corona, por su infinita bondad, dandosenos a Si mismo para cumplimiento de la perfeccion.



feccion a que aspiramos.

Esta singular Virtud , como quiera que acá alcancemos tan poco della , i como ella consista en perfeccion , ni los hombres la pueden enseñar , ni dar de gracia : solamente , sin nosotros merecerlo , se dà por la infinita Misericordia de Dios , i por su inmensa gracia, de quien con grande humildad la hemos de pedir ? La segunda Virtud , es la que se emplea en los egercicios comunes de la vida , i se gana en buenas obras , i consiste en una costumbre, o habituacion, que casi se torna en naturaleza con el egercicio de obrar conforme a la Razon , quando la Voluntad domadas las passiones del Animo la sigue : desta bien se dan reglas , i avisos ex-

ce-

celentes , con que se ayudan mucho a refrenar los desordenados apetitos.

### CAPITULO VIII.

*DE LAS PASSIONES , QUE se llaman Afectos , ò Turbaciones.*

**E**L verdadero estudio , que es fin a que se han de enderezar todos los otros estudios , i en que consiste el singular premio dellos , es el de aquella Filosofia , que dà remedios , i cura las passiones , i enfermedades del Animo.

Que si de curar el cuerpo tenemos gran cuidado ; tanto mayor le avemos de tener de curar el animo , quanto sus enfermedades son mas secretas , graves , i peligrosas.

No sin causa se llaman estas

en-



enfermedades, tormentas, tempestades, fatigas, tormentos, heridas, fuegos, furias de el animo, que nos ponen en grandissima miseria, i nos dan increíbles dolores, quando reinan: i por el contrario nos dejan en grandissimo reposo, i bienaventuranza, quando están mansas, i sugetas.

Aqui và à parar todo quanto hombres de grandissimo ingenio, i de dotrina, han con singular agudeza descubierto, i dejado por escrito, tratando èsa materia de Vida, i Costumbres.

En esto consiste el galardon de los trabajos, que se toman en las letras: èste es el fruto verdadero de los hombres letrados, no ganar aquella singular alhaja de el conocimien-

to-

to de muchas cosas , para que se maravillan de èl las gentes, o para que le tengan en mucho : fino que traya , i aplique lo que sabe, al uso comun de la vida de todos, principalmente para enmienda de la suya , que no sea como la tolva del molino , por donde sin quedar nada se cuele todo el grano : ò , como bugeta , de donde otros vayan a sacar lo que quieren , sin aprovecharse ella de su tesoro.

I lo que trabaja la Doctrina, i Religion Christiana, es , que una honesta , mansa , i apacible serenidad ( amansada la tormenta de las pasiones) alegre , i regocige , i ensanche los animos humanos ; i con un sosiego, i tranquilidad de animo, seamos semejantes a Dios, i a los Angeles. Los



Los remedios para todas estas enfermedades, o los hemos de sacar de la consideracion de todas las cosas deste Mundo, i de nosotros mismos: o vienen de parte de Dios, o se han de tomar de la Doctrina, i Lei de Christo, i del Egemplo de su vida.

La naturaleza de todas las cosas es incierta, que en un momento se va de entre las manos. Nunca cessa de dar bueltas, quitando unas cosas, i dando otras: hace que al fin todas sean bajas, viles, i percederas, fino es el Animo, que es cada uno de nosotros, o a lo menos (ya que assi no lo queramos) es nuestra parte principal: todo lo demas (dejado el Animo) quien dirà, que es suyo, pues tan facilmen-

mente passa , i buela de uno en otro?

Todo quanto agora poseemos , ciertamente hemos de creer , que no es nuestro , sino que lo tenemos de prestado.

Afsi que es grandissima falta de feso , i una gran locura, que se avria de castigar con gran pena , hacer mal alguno por cosas tan agenas , tan bajas, i de poco precio.

No se precie nadie por los bienes de el cuerpo , o de fortuna , que le cupieron en su suerte ; pues le han de durar tan poco tiempo , i este poco aun es incierto ; pues estos bienes no son propios, sino agenos : i ya que nos los degen por nuestros, acabarse han a lo mas tarde con la vida , i muchas veces antes.

Pues



¿Pues lo que nos dan prestado, porquè hemos de tener pesar, que nos lo pidan? Porquè no avrà un reconocimiento de dar gracias por el tiempo en que nos dejaron usar dello?

No es ingratitud intolerable, si uno te hizo una merced, pensar, que te hace afrenta, porque no te le dejò de juro perpetuo? i que no mires el bien, que has recebido, i quanto tiempo te durò; sino que tengas el ojo puesto en lo que te dejaron de dar, i solamente cuenta con el tiempo, en que te lo quitaron?

Creeme no te regociges mucho, si a ti, o a tus amigos les cabe mucha parte destos bienes, que se reparten por fortuna; ni te alegres, porque

que los pierde tu enemigo; pues ai en esto tanta brevedad, e incertidumbre, que las mas veces està el triste lloro a las puertas de la alegria vana.

No pierdas la esperanza, ni te congoges, o estreches el animo, quando la fortuna te es contraria; porque ni has de hacer hincapie en esto, i caso que le hiciesses, muchas veces las tardes alegres vienen despues de las mañanas tristes.

Pues de nuestros cuerpos qual es el estado? Qual es su condicion, siendo hechos de una tan vil massa; de un bajo principio? Qué cuenta podemos hacer de nuestra vida, siendo tan fragil, i dudosa? estando rodeados de tantos peligros? i quando por un poco de



de tiempo fuesse cierta , es cierto , que no ha de durar mucho. Siendo pues nuestra vida tan incierta , i flaca , què tenemos por que tanto nos embravezcamos?

I pues èsta breve vida no es otra cosa , fino un camino para la otra perdurable ; i para acabar èsta jornada , tenemos necesidad de tan poco ; porquè nos fatigan , i nos traen al retortèro ; o por què nos facan de passo èstas vanidades , que en ninguna parte permanecen ? Por què nos hacemos esclavos de codicia , pues las cosas por venir son tan inciertas , i las presentes se contentan con una no nada?

O bienaventurado el que solamente desea lo que està en su mano de alcanzar ! O quan  
tra-

trabajosa fervidumbre es desear lo que no està en nuestra mano!

Pues cargar de estos dones de fortuna , què otra cosa es , sino embarazar al pobre peon con grande hatò?

Quien es tan tonto , o fuera de sentido , que no haga sus aprestos para en la Ciudad, a donde và , i piensa residir de estancia , antes que para el camino?

Pues èsta nuestra vida es tan breve , i afsi se nos và de entre las manos , hemos de consentir , que se pierda la mayor parte della en pasiones ? que claro està , que no vivimos , quando los afectos , i perturbaciones nos traen al retortèro : especialmente , quando el temor de la muerte nos fatiga.

La



La qual como por infinitas causas sobrevenga , i se acerque , no la hemos particularmente de temer por èsta causa , o por la otra ; i pues es cierto , que por tantas partes viene , para què te estàs , loco , fatigando en pensar , si viene por aqui , o , si viene por alli ? i pues necessariamente ha de venir , no hagas cosa , que no devas , por huír della , ni te entristezcas. Quando se acercàre , muestrale buen rostro ; pues no te ha de aprovechar bolverle.

Siendo èsta vida tan llena de trabajos , congojas , i desventuras , què ai en ella , por que la queramos dilatar ? Si caminamos para la otra , que es eterna , i abundante de todos los verdaderos bienes , tomemos

mos el camino mas derecho, i mas cierto, que nos lleve.

Afsi que es mi conclusion, que mas nos atormentan, i fatigan nuestras falsas, i erradas opiniones, que los males, que tanto tememos; pues no tenemos por malo, ni por bueno, aquello que en realidad de verdad lo es.

La naturaleza, o el ser, o el verdadero precio de las cosas, por el qual las hemos de juzgar, es el que pusimos al principio: en donde claramente se vè, que no ai cosa de estima, ni que merezca ser amada, ni que se aya de tener por nuestra, excepto la Virtud.

Mas nosotros en el consejo de nuestro Animo acogemos al Amor de nuestro cuerpo: i  
de-



dejada la Razon , tomamos por conseqüencia la Codicia de las cosas desta vida , que otros llaman el Amor nuestro.

Este es el que debilita, i afe- mina los animos varoniles , i los enternece tanto , que no ai cosa tan pequeña , ni tan flaca , que no los hiera , i los llague , i passe ( como dicen ) de una parte a la otra las entrañas.

De aqui viene la ceguedad a la vista de nuestro entendi- miento : i quando ya una vez comienzan las pasiones a rei- nar , luego ( como a señoras ) las tratamos bien , las regala- mos , i halagandolas , las en- tretenemos hasta que del todo venimos a obedecerlas.

Afsi tomamos por propio, lo que ni es nuestro , ni nos

to-

toca ; i lo detenemos , si no podemos , de otra manera , hasta asirlo , i defenderlo con los dientes: i si nos lo quitan , damos gritos ; i nos fatigamos. I lo que verdaderamente nos toca , i lo que es nuestro , tenemoslo en mui poco , i dejamoslo dello ; huimos de lo que nos puede aprovechar , como si huviesse en ello el mayor mal del Mundo ; i con gran placer nos abrazamos con lo que nos daña , como si en ello nos fuesse la salud.

Los males agenos nos parecen mui livianos ; los nuestros , no siendo mayores , juzgamos por intolerables ; i estando siempre quejosos , i descontentos , nuestros mesmos deseos , i lo que los otros quieren , nos enojan. Ya nos def-

con-



contentamos de nosotros mismos ; ya nos aborrecemos ; ya este Mundo con sus leyes no nos fatiface : i como no sabemos lo que nos queremos ; el ser , i la naturaleza de las cosas , querriamos que se mudafse , i que se trocasse de alto abajo. Tal es el poco sufrimiento, que nace de este nuestro desordenado regalo.

Què tormentos puede la crueldad del Mundo inventar, que se ayan de comparar con estos ? No son sin duda otros los que principalmente atormentan a los que en la otra vida padecen. El castigo con que los Demonios padecen mayor desventura , es con la soberbia , con la imbidia , con el aborrecimiento , con el enojo.

Es de ver los gestos de los

D que

que están apasionados : que mudanza que hacen , quan congojosos que están ; cómo no les alcanza el huelgo ; quan terribles , i espantosos , que se muestran ! Veis esto ? Pues mucho mayor es la turbacion que passa el Animo , que la que el Cuerpo muestra , i siente. Entre todas las pasiones la ira es la mas recia , i la que mas espanto pone , i la que peor parece en un hombre. Muda la naturaleza de hombre en una fiera espantosa.

Toda turbacion obscurece la claridad del ingenio , i embota el juicio : mas la ira trae consigo tan grandes tinieblas, que ni puede el hombre ver la verdad , ni lo que le cumple, ni lo que le está bien.

Roe , i carcome el corazon,  
fa-



fatiga , i aflige la salud , fuerzanos a hacer cosas de que luego nos hemos de arrepentir. Allende desto , ved quan feo se muda el gesto ? còmo se encienden los ojos ? còmo se pone el rostro blanco , i amarillo ? còmo tartamudea la lengua ? què alboroto que ai de todas partes ? tanto , que no sin causa dicen , que el que , estando enojado , se mirò a un espejo , no se conociò.

Esta esquivez de rostro , èsta reciura de palabras , èsta crueldad de hechos , quita al hombre toda la autoridad , que tiene , i le hace mal quifto ; los amigos huyen ; los que le topan , se apartan ; todos le aborrecen , i dicen dèl mil males.

Por esto hemos visto en va-

iones excelentes , que de ninguna pafsion huyeron tanto, ni difsimularon otro tanto , como la ira , i las obras de enojado : tanto , que del todo fe ayan puesto en resistir a su naturaleza , i al fin la ayan vencido , i hecho fuerza. Porque, si bien consideramos , que cosa mas de burla puede ser , i mas de reir , que un animalejo tan flaco , i tamañico , se embravezca , i enloquezca tanto ? i que levante tantas , i tan espantosas tragedias , por cosas tan viles , i de poco precio ; como son las que nos tocan al cuerpo , o , como son, las cosas de fortuna ; i aun , si viene a mano , por una liviana palabrilla?

El verdadero , i singular remedio, que ai para amansar , i do-



domar mui facilmente la ira, es, si os dais a entender, i os persuadis, i creeis mui firmemente, lo que aora yo os dire, que es grandissima verdad; i es, que ni por lo que toca al cuerpo, ni por los bienes de fortuna, ni por el dicho de las gentes, realmente no os puede todo el Mundo hacer injuria, o agravio, que os toque: ni ai debajo del cielo cosa, que sea bastante a perjudicaros, quando no os tocan en el Animo: al qual ninguno puede dañar, sino vos mesmo, consintiendo, que entre en el el vicio. Estos remedios son los que toma el hombre para sanar destas enfermedades de si mesmo, i de la naturaleza de las cosas: Agora nos hemos de levantar

mas alto a buscar los remedios, de que Dios nos ha proveido, aunque es verdad, que lo uno, i lo otro es de su mano ; pero esto , que vamos a decir , se ve mas claro , i se conoce por mas propio fuyo.

## CAPITULO IX.

### *DE LA RELIGION.*

**E**L mayor bien , que se nos pudo hacer , i el mas excelente don , que a los hombres se pudo dar , fue la Religion : que es conocimiento, i amor de Dios, Señor , i Padre de todo el universo Mundo.

Con nadie muestra Dios mas su liberalidad infinita, que con aquellos, a quien èl enseña

ña



ña como quiere ser servido. Por èsto el Salmista entre las singulares mercedes, que Dios hizo al Pueblo de Israel, pone: El que denuncia sus palabras, a Jacob, sus establecimientos, i justicias a Israel. No ha hecho esto con toda gente: i no les hizo conocer sus juicios.

La Religion, es la que nos dà a conocer a Dios: si le conocemos bien, es imposible, que le degemos de amar. Dios solo es Principe, i Hacedor, i Señor de todo el Universo; que es Omnipotente, i Sapientísimo, a quien nada se le esconde.

Este Mundo, es, como una casa fuya, o por mejor decir, como un templo: èl le facò a luz de no nada, i le criò en

èsta grande , i compuesta her-  
mosura , que le vemos : por lo  
qual le llamamos *Mundo*.

El es el que le rige , i le go-  
vierna ; i no siendo bastante la  
naturaleza de las cosas ; èl le  
entretiene no con menor mila-  
gro , que hizo en criarle.

I, como en una casa bien go-  
vernada de un prudente padre  
de familia , no se hace nada  
sin que èl lo mande ; assi en  
este Mundo ninguna cosa se  
hace sin el mandado de Dios,  
nuestro Señor , cuyo poder,  
i saber es infinito.

Assi se deve creer , que èl  
tiene cuidado de los Angeles,  
de los Demonios, de los Hom-  
bres , de los otros Animales,  
de las Plantas , de los Cielos,  
de los Elementos ; i que todo  
le obedece : i que ni se hace

na-



nada , ni se mueve , ni acontece , ni aun se levanta una pajuela , ni buela una plumi-lla , sin que èl primero lo ordene , i mande.

Hase de tener por cierto, que su querer , o su mandar , es la Lei puesta en el Mundo , i es la propia , i la que llamamos *Natural* , que todas las cosas siguen , sin que en ellas aya Caso , o Fortuna, o Suer-  
te ; i que todo lo que hace, es con saber , i justicia infini-  
ta , aunque sea por caminos, que nosotros no alcanzamos. Crea cada uno, que si èl quiere ser bueno , todo quanto le su-  
cede , agora le parezca mal, o bien ; todo se endereza a su provecho , no al del dinero, o de cosas de èste Mundo bre-  
ve ; sino a la utilidad de la sa-

lud en la otra vida eterna , i bienaventurada. Afsi que todo lo que en este Mundo nos viniere , como cosa que sin falta viene de la mano de Dios, lo hemos de tomar con buen animo , i recibirlo con buen rostro , i tenerlo por bueno alegremente ; porque no sea que por no alcanzar nosotros, o deseando lo contrario , o no juzgando dello , como devemos , parezca que dejamos de tener por bueno el consejo , i determinacion de Dios ; i que dejamos de aprovar , i seguir la Voluntad de quien es justissimo , i sapientissimo Governador de todas las cosas.

I es justicia , i es razon , i cosa que se deve a Dios , que le estemos sugetos , i obedientes : i que loemos , i tengamos  
por



por bueno , todo lo que èl hace.

Mas nosotros , como niños , no sabiendo lo que nos es mejor , lloramos porque no nos dan el cuchillo , con que nos podemos degollar : i huimos de lo que nos es bueno , como si ello nos huviesse de destruir , tanto , que muchas veces el mayor mal , que nos podria venir , es , si se huviesse de cumplir nuestros deseos. I como andamos tan ciegos , en tan grande obscuridad , i error , proveyò Dios , que no huviessemos de tener cuidado de otra cosa , sino de seguir el camino en que nos puso , sin desviarnos del ; reservando a su cargo todo lo demas. Queramos , o no queramos ; de egecutar se tiene lo que Dios,  
Go-

Governador de èsta gran casa, ordena de nosotros. Pues allí donde hemos de ir, porquè quere-  
remos mas , que nos lleven llo-  
rando , i arrastrando de los ca-  
bellos , que dejarnos llevar  
con alegria a nuestro passo ?  
Ciertamente quien es amigo  
de Dios , obedece , i sigue la  
Lei , i Voluntad de su amigo.

Esta es la principal manera,  
que se ha de tener en el amar  
a Dios, como dice Christo: *Vo-  
sotros sereis mis amigos , i yo  
os tendrè por tales , si hiciere-  
des lo que Yo os mando.*

Jesu Christo , Hijo unigeni-  
to de Dios todo poderoso, que  
es verdadero Dios , i verda-  
dero Hombre , es el que hace  
la paz entre Dios , i el Gene-  
ro humano : i es Autor de  
nuestra salud , i redencion , a  
quien



quien para este efeto Dios Padre embiò, quando a èl le pareciò de tener misericordia del linage Humano, que con incomparable daño fuyo tenia enemistad con èl.

Què mayor mal, o mas pestilencial, o de mayor destrucción, se pudo inventar, o hallar, que apartarse el hombre por el pecado, de Dios, fuente de donde todo bien nace, i perpetuamente mana: i caer en una tan dañosa miseria, i desventura: i trocar una vida dulcissima, i bienaventurada, por una muerte amarga, i miserable?

Entre otras cosas Christo nuestro Señor vino para enseñarnos un derecho camino, en el qual puestos, caminaremos a Dios, sin apartarnos de  
èl

èl un punto. Enseñònos Christo a queste camino , i nos le declarò con sus palabras , i fantissima Dotrina. Con el egemplo de su vida mostrò como se avia de caminar : i le desembarazò , i fortificò, i hizo seguro.

Todo el saber humano, comparado con nuestra Christiana Religion , es como ciego, i pura ceguedad , i locura.

Todo quanto entre los Gentiles se lee , grave , o prudente , sabia , santa , o religiosamente dicho ; todo lo que con gran admiracion , con gran favor , i grita , ellos reciben ; todo lo que de ellos se alaba , i se aprende de coro, i se levanta hasta el cielo , ( o valgame Dios ) quan sin comparacion , mas sencilla , i llana,

na,



na , i descubiertamente , por  
quan mas derecho , i breve,  
i facil camino , nos lo mues-  
tra la Christiana Religion ? En  
cuyo conocimiento consiste la  
verdadera , i perfeta Sabidu-  
ria : i en vivir , como ella or-  
dena , consiste la perfeccion de  
la Virtud : mas no alcanza na-  
die verdaderamente a cono-  
cerla , sino quien vive confor-  
me a ella. La vida de Christo  
dà testimonio de su Bondad,  
i Virtud humana ; sus mila-  
gros nos pruevan su Omnipo-  
tencia ; su Lei , nos muestra  
la celestial Sabiduria: para que  
aun la Bondad con su egemplo  
nos combide a imitarla; la Au-  
toridad nos fuerce a obedecer;  
la Sabiduria nos convenza a  
creer. La Bondad saque de no-  
sotros amor ; la Magestad, ser-

vi-

vicio ; la Sabiduria , fee.

Si miramos con atencion , i diligencia , lo que Christo nos mandò ; a la fin hallarèmos sin falta ninguna , que todo ello se refiere a nuestro provecho. De manera , que no ai nadie, que quando firmemente cree , no sienta en si grandissimo bien , i mejorìa.

Afsi como a un hombre no se le puede hacer mayor placer , que quando algun amigo se pone en sus manos , i se encomienda en èl , i se fia en èl de todo punto ; afsi tampoco no podemos hacer cosa en que mas sirvamos a Dios. El fundamento de nuestra salud es creer , que Dios es Padre , i su Hijo unigenito es Jesu Christo , Legislador , que nos pone en amistad con el Padre , i  
del



del uno , i del otro es espirado aquel santissimo Espiritu: sin el qual ni hacemos , ni pensamos cosa , que se levante del suelo , ni cosa , que nos pueda aprovechar.

El verdadero servicio , que a Dios se hace , es acabar de sanar las enfermedades de nuestro animo , i desarraigat las aficiones , o perturbaciones , o pasiones malas : i desta manera, siendo puros, i santos , como èl lo es, nos transformemos lo mas que podamos, en su semejanza. Assi que no tengamos aborrecimiento a nadie , i deseemos , i trabajemos por hacer bien a todos. Quanto mas dejadas las cosas corporales , te levantaràs a las espirituales ; tanto viviràs vida mas divina. Assi

ven-

vendrá a ser, que conozca Dios en ti como un parentesco, o semejanza de su divina naturaleza; i se deleite en ella, i more, como en un verdadero, i propio templo suyo, que le será mucho mas acepto, que estos de piedra, o de metal. San Pablo dice, Es santo el templo de Dios, que sois vosotros. Si tenemos pues en nuestra posada tan grande huésped, con grandísimo cuidado le hemos de detener, i no le havemos con nuestros pecados, i maldades, de despedir, o echar della.

Todas las obras corporales van sin gusto delante de Dios, si la buena Voluntad no les dà fazon.

Has de pensar, que donde quiera que estès mui retraído,

i



i apartado de la vida de las gentes , estando solo , i aun allà dentro del corazon , i en lo mas secreto de tu animo, està Dios por arbitro , i testigo , i juez de todo quanto piensas. Teniendo pues reverencia, i acatamiento a su presencia , guardate no solamente de hacer cosa fea , o torpe, o mala ; mas aun de pensarla. La Caridad para con Dios ha de ser , que le tengamos en mas , que a todo el Universo: i que amemos mas su gloria, i honra , que todas las honras, i provechos deste Mundo.

I como un amigo , quando se le representa su amigo a la memoria , se le ensancha el corazon con una piadosa alegria , que sale de la buena voluntad , que le tiene : asì es  
me-

menester procurar de tener grande amistad con todas las cosas divinas ; i que afsi nos sean agradables , i gustosas ; i que las tratemos de mui buena gana con gran gozo , i alegría.

Todas las veces , que oyes este nombre de Dios , hàsete de representar , que significa una cosa divina , i admirable , mayor , que la que el humano entendimiento puede concebir.

Lo que se dice del , i de los Santos , no lo oyas descuidadamente , como cuentos de hombres : oyelo con la admiracion , i reverencia , que se deve. No pienses , ni digas nada de Dios ligeramente sin ir acompañado con temor , i acatamiento.

Afsi



Asi digo, que es contra Religion burlarse hombre con las cosas sagradas, o tomar los dichos de la Sagrada Escritura, i servirse dellos, traerlos en la boca, aplicandolos en cosas de burla, o fuera de proposito, o en cuentos, o fabulas fingidas, o en dichos maldicientes, que es como derramar cieno en la medicina, que os avia de dar salud: mas aplicarlos a cosas fucias, esto ya es cosa maldita, e intolerable.

Todo quanto alli vemos, antes nos hemos de maravillar dello, que pensar que lo entendemos; i hemoslo de recibir con grandissima humildad, i con devida reverencia.

Mira que estès en el oficio sagrado con atencion, i devocion,

cion , pensando , que todo quanto ves , i oyes , es sacrosanto , i purissimo : i que todo se endereza a aquella inmensa Magestad de Dios , la qual facilmente puedes adorar , i es imposible poderla comprender. Afsi que has de pensar , que no basta la fuerza del ingenio humano a entender la Sabiduria Divina. Aun los dichos de los sabios, aunque no los entendemos, los estimamos en mucho : quanto es mas razon de hacer honra a las cosas divinas?

Quantas veces oyes nombrar a Jesu Christo , tantas veces se te acuerde de la inestimable , i infinita caridad , que nos tuvo : i esta memoria sea con gran agradecimiento , i placer , i veneracion.

Quan-



Quando oyes algun titulo, o nombre de los que se suelen dar a Jesu Christo, levanta tu entendimiento a contemplarle, i suplicarle, que sea tal para contigo: como, quando le oyes nombrar Piadoso, ruegale que puedas tu sentir su piedad, i misericordia: quando oyes, que es Omnipotente, pidele que lo muestre en ti, bolviendote bueno, siendo malo, tomandote por hijo, aviendo sido su enemigo, haciendote algo de nada. Quando le llaman Terrible, suplicale, que espante a los malos enemigos, que te espantan. Quando le llamas Señor, mira que te obligues a servirle. Quando le das titulo de Padre, persuadete amarle, i haz que seas tal, que merezcas

CAS

cas ser hijo de tal Padre.

Mira bien , que no ai cosa en todo el Universo , grande , ni pequeña , que , si miras su principio , su naturaleza , i propiedad , i fuerza , no te ponga en camino para considerar las maravillas de Dios, Ha cedor de todas las cosas , i que no te dè ocasion de adorarle.

No pongas mano en comenzar obra ninguna sin pedir primero su favor ; porque Dios ( en cuya mano estàn los medios , i los fines ) darà deseado fin a la obra , que comenzàre en èl.

Qualquier cosa que ayas de emprender , antes que pongas mano en ella , mira bien el fin a donde và a parar : i quando huvieres tenido buen

con-



consejo , i hecho en ella lo que debes , no te fatigues por lo que pueda suceder.

Ten tu confianza puesta en aquel , en cuyo poder està puesto lo que ha de suceder de cada cosa.

I pues que la Religion verdadera no està en las cosas, que se muestran por de fuera, sino en el secreto del corazon, trabaja de entender lo que rezas : mira que no sea tu rezar hacer solamente gestos con los labios : mas quando rezas, mira que todo tu animo , tu entendimiento , tu pensamiento, i semblante , estèn puestos solo en aquello que haces : por que no aya cosa , que no se conforme con tan excelente obra.

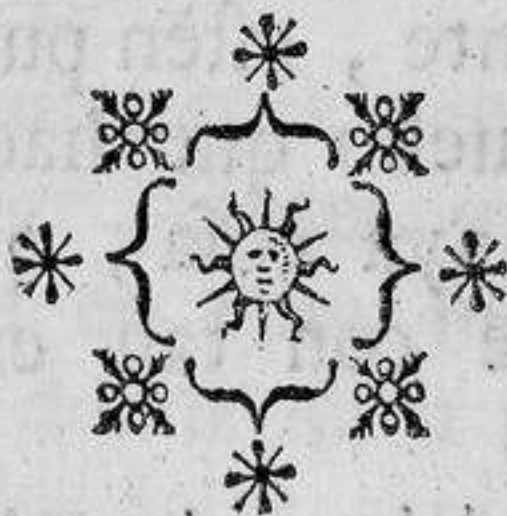
Las Palabras de Dios abo-

E mi-

minan de quien entiende en sus obras negligentemente.

Si parece mal a un musico tañer una cancion , i cantar otra diferente; quanto es peor, estando diciendo a Dios nuestra oracion , que diga la lengua una cosa , i que tengamos otra en el corazon?

Lo que demandaremos a Dios , sea con templanza , i sea cosa digna , que a èl se le demande , i que èl la dè : porque no se ofenda con nuestras demandas necias , i fuera de proposito.



**CAPITULO**



CAPITULO X.

DEL COMER, I DEL  
Sueño.

Quando vas a comer, acuerdèsete de la Omnipotencia de Dios, que criò todas las cosas de no nada; de su Sabiduria, i Bondad, que las sustenta; de su Misericordia, i Clemencia; pues entretiene, i provee a aquellos, que se hacen sus enemigos. Considera quan maravillosa obra es proveer sin cessar cada dia de mantenimiento conveniente a todo quanto vive en todo el Mundo: i conservar todas las cosas, i entretenerlas en su sèr, caminando ellas de fuyo a la muerte. No passes

por esto a ojos ciegos ; miralo bien , que no ai fabiduria de Hombres , ni de Angeles , que bastasse , no solamente a hacer aquesta obra , mas aun a entenderla. Afsi que pues ya sabes , que vives de sus bienes, mira que maldita ingratitude, que locura tan de hombre perdido es , ofar tomar enemistad con aquel , cuya inmensa Bondad , i benditissima Voluntad te sustenta : pues sino fuese por esta , no seria bastante todo el Mundo a entretenerte un momento.

En la mesa aya pureza , castidad , cordura , santidad : de manera , que todo parezca a quel , cuyas mercedes nos mantienen.

La murmuracion , la malquerencia , i crueldad , def-  
tie-



*A LA SABIDURIA. III*

tierralas siempre de ti, i especialmente de tu mesa : en la qual reconoces, i sientes regalo, i infinita misericordia de Dios. Por lo qual es cosa mas intolerable, que con desabrimiento, aspereza, i aborrecimiento de tu hermano, enfucies el lugar, donde con mano abierta usa Dios contigo de una blanda mansedumbre.

Lo qual aun los Gentiles no ignoraron, que por este respeto llamavan alegres todas las cosas, que eran dedicadas a la mesa : en la qual se tenia por gran maldad hacer, o decir cosa triste, o que pusiese espanto.

I pues Dios, que es Omnipotente, Sapientissimo, i Liberalissimo, tiene de tí tan

particular cuidado ; deja ya esta demasiada fatiga , que tienes, de como te has de sustentar. Mira que es desconfiar de su Bondad. Ten solamente cuidado de como le has de contentar , i agradar , i servir.

Nò es grandissima locura hacer alguna maldad , o pecado , pensando que por ella te has de poder mantener ; i ofender a aquel, que solamente provee el mantenimiento? i que enoges a ojos vistas a aquel , de quien solo has de recibir la merced ? Principalmente que no se conserva la vida con manjar , sino con la voluntad de Dios : segun que la Escritura declara : que el hombre no vive con solo el pan, sino con una Palabra, que sale de la boca de Dios. Sello  
te-



tenemos , i firma de la mano de Jesu Christo , que no se podrá dejar de cumplir ; pues èl es Señor de quanto ai en el Cielo , i en la Tierra , en que nos promete , que no faltará cosa de quantas un hombre tiene necesidad , a aquellos , que buscan su reino , i su justicia.

Allende desto , destos bienes , que Dios nos dà , i quita segun su santissima voluntad , pues èl contigo es tan liberal , mira no seas tu escaso con tu hermano , que tambien es su hijo : mira que todos somos hijos de Dios , i que no te deve mas a ti , que al otro ; mas solo quiso que fueses tu el despensero , i ministro de èstos bienes , a quien despues de Dios , quiso que tu hermano los pidiese. E 4 No

No ai cosa , que mas verdaderamente se pueda decir, que se dà a Christo , que aquello, que se dà a los que tienen necesidad.

Aviendo comido , considera quan incomprehensible saber , i poder , es el de aquel, que sustenta nuestra vida con èstas cosas , que comemos : i la repara , i entretiene , yendo ella a caer.

Da pues gracias a Dios , no como las darías a quien te huviese dado dinero para comprar vianda ; sino como se deven dar a aquel , que te crio a ti , i criò al mantenimiento, i le hizo por tu respeto , i te sustenta con èl, no con la fuerza , que de suyo tiene , sino con la que èl fue servido de darle.

Quan-



Quando vas a reposar , i quando te levantas , acuerdate de las infinitas mercedes, que Dios te ha hecho, i de las que ha hecho a todo el Genero humano , i generalmente a todo el Mundo.

Pienſa quantas aſſechanzas puede poner nuestro enemigo, estando nosotros durmiendo, como cuerpos muertos , ſin ſer ſeñores de nosotros : por lo qual con mas instancia hemos de ſuplicar a Chriſto , que nos defienda , reconociendo nueſtra flaqueza.

I hemos de tener cuidado de no dar ocasion con pecados al bendito Angel, que es nueſtra guia , i nueſtra guarda: para que èl no nos dege de ſu mano , ni nos deſampare. Haſte de amparar haciendo la ſe-

ñal de la Cruz en la frente , i en el pecho , i interiormente con piadosas oraciones , i pensamientos santos.

Quando entras en la cama, piensa , que cada dia , es una Imagen de la vida humana ; al qual luego sucede la noche , i el sueño , que es figura , i representacion expresa de la muerte.

Afsi que hemos de rogar a Jesu Christo , que en la vida, i en la muerte , siempre nos sea presente, i favorable : i que nos dè gracia para passar aquella noche con reposo , i con sosiego : i que no nos espanten los ensueños , i que estando durmiendo , estè èl presente , teniendole nosotros delante de nuestro entendimiento: i que recreados con sus con-  
sue-



fuelos , podamos llegar a la mañana , sanos , i buenos , i alegres , teniendo en la memoria el incomparable precio de su santísima muerte , con que fue redimido todo el Linage Humano.

Guarda tu cama , casta , i limpia ; no halle en ella entrada , ni derecho , aquel Inventor de toda maldad , i suciedad. El desistirá desesperado de todo lo que pretende , si te defiendes del con la señal de la Cruz , con agua bendita , con llamar el nombre de Dios , i principalmente con santos pensamientos , i con firme determinacion de vivir bien , i religiosamente.

Levantandote de mañana , encomiendate en Jesu Christo al qual dà gracias , que no  
has

has sido vencido , i oprimido aquella noche con engaños , i embidia del malvado , i cruel enemigo. I acuerdate, que como has dormido , i despues has despertado ; así nuestros cuerpos despues de la muerte han de dormir , i que Christo los ha de resucitar , quando se mostrare Juez de los vivos , i los muertos. Al qual con grandissima humildad e instancia, ruega , que èl haga de manera , que tu puedas passar todo aquel dia en su servicio , sin perjudicar a nadie , i sin que tu bondad sea perjudicada : i que yendo amparado de piedad Christiana , te puedas escapar libre , i salvo de tantas redes , i lazos , que por todas partes nos pone nuestro enemigo para hacernos caer.

A



*A LA SABIDURIA. 119*

A la santísima Virgen, Maria benditísima de Dios, i a todos los otros Santos, i Santas, honralos, i tenlos en veneracion, i estima, i como a amigos, que son de Jesu Christo, que vive para siempre en los siglos de los siglos.

Lee, i oye atentamente, i de buena gana, i a menudo sus hechos, i sus vidas, con veneracion, i con animo piadoso, porque te aproveche para tomar egemplo, que imitar. No hables dellos, o no pienses, como pensarías de otros hombres; sino como de quien se hã levantado ya sobre la cumbre de la naturaleza humana, i están allegados, i ayuntados a la Divinidad. Mas como aya entre los hombres grandísimo parentesco por la  
fe-

femejanza , que todos tenemos , afsi en el cuerpo , como el el animo : i como ayamos todos en èsta vida sido criados con una mesma lei , i un derecho , sin que por naturaleza tengan los unos mas , que los otros , los privilegios que acà hemos inventado : i como Dios nos hicièsse para que nos tuvièssemos compa $\tilde{n}$ ia , i ayuntamiento , i que huvie $\tilde{s}$ se conformidad entre todos ; para que èsta se conservasse , promulgò por la naturaleza una Lei general , que nadie hicièsse a otro lo que no querrìa que hicièssen con èl.

El Reparador de la naturaleza , que andava ya caída por el suelo , declarò , que èsta era su sentencia , i que aqui venìa a parar su Dotrina , poniendo-



dola mucho mas clara , i mas ilustre de lo que hasta entonces estàva. Porque para levantar a la Naturaleza humana, todo lo que en ella se sufre poderse levantar a semejanza de Dios , i para ponerla en el ultimo punto de su perfeccion, no solamente mandó , que nos quisiessemos bien los unos a los otros ; sino que amassemos a los que nos aborrecian : porque fueffemos semejantes al Padre celestial , que ama a los que son sus enemigos, como lo declara cada dia con las mercedes infinitas , que les hace, i que no tiene aborrecimiento con nadie.

Aun ai mas, i es, que la Naturaleza secretamente nos da a entender èste mandamiento, que Christo declarò : pues vemos

mos que la inclinacion de los hombres es tal , que quieren que les tengan buena voluntad aquellos , a quien ellos aborrecen.

## CAPITULO XI.

### *DE LA CARIDAD.*

**E**L Maestro sapientissimo. que nos enseñò como aviamos de vivir , i nos lo declaró en fin tan sabiamente, como quien avia sido Autor de nuestra vida , un singular precepto nos enseñò para vivir , que fue , que amassemos, sabiendo èl bien , que si amamos , seremos perfetamente bienaventurados sin que tengamos necesidad para esto de otras leyes. No ai cosa mas  
 bie-



bienaventurada , que amar , i por esto Dios , i los Angeles, son felicissimos , que aman todas las cosas. Ni ai cosa mas infeliz , que aborrecer : por la qual passion son los Demonios malaventurados.

El verdadero amor todo lo iguala : donde èl vive , no sufre que aya competencias : no quiere nadie passar el pie adelante : ninguno quiere tomar lo que es de aquel , a quien bien quiere ; pues se tiene persuadido , que èl goza de lo que posee el otro. No levanta zancadillas , ni pleitos a su hermano ; ni piensa , que le injuria aquel , a quien èl ama. Afsi jamàs piensa en venganza ; ninguno tiene imbidia de su amigo ; ni se alegra con sus males ; ni le carcomen los bienes,

nes , que posee ; antes ( como dice el Apostol ) se goza con los alegres ; i llora con los tristes : i esto no con fingimiento , ni con dissimulacion ; sino verdaderamente de buen animo : porque el Amor hace , que todas las cosas sean comunes , i realmente tiene por suyo lo que es de aquel , que ama.

El verdadero dechado de este mandamiento , que tenemos puesto delante de los ojos , para que le podamos imitar , son las obras , i la vida de Christo : porque vino el Hijo de Dios , no solamente para enseñarnos con palabras el derecho camino de bien vivir ; sino para allanarle èl primero con su santissima vida : i llamarnos a que le sigamos , toman-



mando del egemplo , para que abiertos nuestros ojos , i alumbrados con la claridad de su claro Sol , pudiessimos ver lo que era cada cosa.

Primeramente aviendo pasado por una infinidad de trabajos , siendo egercitado en todo genero de paciencia, que templanza , i moderacion nos mostrò ? Siendo el Todopoderoso , siendo injuriado con tan grandes , i recias afrentas, nunca bolviò mala palabra; solamente seguìa su intento de enseñarnos el camino por donde pudiessimos llegar a Dios, abominando de el que de esto nos aparta. Sufriò ser detenido , i atado , el que solamente ( como dicen ) con hacer del ojo podìa en un momento trastornar todo el Mundo. Con  
què

què paciencia sufrió los falsos  
 testimonios , que le levanta-  
 ron ? Finalmente de tal mane-  
 ra se huvo , que ninguno co-  
 nociò su poder , sino solamen-  
 te en ayudar, i socorrer. Sien-  
 do Rei , i Señor de todo lo  
 criado , por el qual el Padre  
 hizo èste Mundo ; con què su-  
 frimiento permitiò, que le pu-  
 siessen, e igualassen con la mas  
 soez , i baja gente del Mun-  
 do ? Còmo sufrió no tener co-  
 sa propia , i que a sus Minis-  
 tros que èl tanto amava , vi-  
 niessen a faltar mantenimien-  
 tos ? Siendo el Hacedor , i Go-  
 vernador de toda la naturale-  
 za universal , no se eximiò de  
 las faltas , i daños de nuestra  
 naturaleza humana. Tuvo ham-  
 bre , sed, cansancio, tristeza, i  
 congoja. Para què pensais, que  
 de



de su voluntad se puso èl en estos trabajos , i los sufrió de buena gana , sino para darnos egemplo ? Tan amigo fue, que huviesse paz, i concordia, amor, i caridad entre nosotros , que por respeto desto , tras ningún vicio diò mas , que tras la sobervia , i tras los que della nacen , arrogancia , ambicion , porfias , desacuerdos, enemistades : mostrandonos, que ni de las cosas exteriores, ni de las de el cuerpo , no aï ninguna de que podamos tomar possession por nuestra; pues todas son advenedizas , i agenas : ni aun de las interiores , ni de la virtud ; pues Dios es el que las dà , i las quita a los que con ellas se levantan, no conociendo la fuente , i el principio de donde  
ma-

manan , i menospreciando a aquellos , para cuyo provecho les hizo Dios merced de-llas.

I para acabar de todo punto de romper la sobervia , porque no se preciase nadie , ni se alabase por estar subdito a la Religion , ni estuviese de si muy satisfecho por guardar bien la Lei , dijo : Quando huviereis hecho todo lo que os he mandado , decid : Somos siervos inutiles.

Aqui vereis quan grande es la locura de aquellos , que se alaban de ser consumadamente Christianos , i se precian de guardar la Lei mas , que otros : pues ninguno sabe de si si ai en el virtud ; o , si es digno de gracia o aborrecimiento ; o , si es mas rico en virtud aquel , a quien



quien piensa que deja atras; o, si es llamado para el ayuntamiento de los Santos, o reprovado, i desechado para miseria perpetua. Por esto mandò Dios, que no juzgassemos los unos de los otros; pues todos somos ciegos, i ignorantes de los retraimientos, que ai en el corazon: i este juicio reservò para si, que sabe bien escudriñar el pecho: porque las cosas exteriores, que solamente nos estàn puestas a la vista, no son firmes, sino inciertas señales de lo que dentro yace.

No sea pues, que por aver hablado una vez un hombre (como hacen muchos locos) ni por cien veces; no, ni por continua conversacion, que con èl ayas tenido, des resoluta sentencia de su ingenio,  
de

de sus virtudes , i de sus vicios.

Grandísimos , i obscurísimos son los secretos , i escondridijos , que ai en el corazon humano. No ai vista de hombre , que pueda llegar allà. I pues Christo con su muerte ganó , i puso en libertad todo el Linage Humano , i con tan inestimable precio le rescató , i redimiò de la seruidumbre del Demonio ; no menosprecie nadie , ni ose poner su anima al tablero ; pues fue tan grande el amor , que nuestro Señor le tuvo , que se puso por ella a la muerte.

Nuestro Señor generalmente fue crucificado por todos , i particularmente por cada uno de nosotros. Tampoco tengas esperanza , que se ha de servir  
 Chris-



Christo de que tu aborrezcas a aquel , a quien èl ama. El Señor quiere que en esta moneda le paguemos , que afsi como èl nos amò , siendo fierros , i malos , i aviendolo desmerecido ; afsi amemos nosotros a aquellos , en compañía de los quales servimos al mismo Señor.

Aqui en èsta vida diò principio al amor , que han de tener los hombres los unos con los otros, i al que han de tener con Dios: quiero decir, que aqui puso el fundamento de nuestra bienaventuranza , i en el cielo la acabò , i perficionò.

Afsi que èsta es la vida , i la gracia de Jesu Christo , que en sabiduria excede , i và de buelo a todo humano ingenio ; en razon , i justicia , es mui con-

F for-

forme , i conveniente a los que algo entienden , con infinita bondad llama , i atrae a todo el Mundo.

No piense nadie , que es Christiano , ni tenga confianza , que Dios le ama , si tiene aborrecimiento con alguno ; pues Christo sin exceptar a nadie , nos encomendò todos los hombres. Pues a quien Dios te encomendò , si èl no lo merece , àmale tambien: porque Dios , que lo mandò, es digno , que le obedezcas.

No bastan de fuyo los ayunos , ni abstinencias ; ni las limosnas , aunque des todo quanto tienes a los pobres, seràn bastantes para ponerte en a gracia de Dios ; ni ai cosa que a esto baste , sino el amor, que tienes a los hombres segun  
fu



su bendito Apostol lo enseña.

No veas hombre en el Mundo , a quien no pienses , que has de tener en lugar de proprio hermano , con cuya prosperidad no te regociges , i te entristezcas con su adversidad: i a quien no procures de ayudar todo lo que pudieres.

No disminuya èsta aficion ser de otra ciudad , ni ser de otra nacion, de otro parentesco , de otra profesion , ni de otro estado , o condicion. De todos nosotros Dios es solo Padre : i asì siguiendo la dotrina benignissima de Christo, cada dia le llamamos Padre , i èl nos reconocerà por hijos , si nosotros tenemos por hermanos a todos los demàs , que èl tiene por sus hijos.

No te desprecies de tener

F 2

tu

tu por hermano , a quien Dios tiene por bien de tomar por hijo. Dios trajo la paz , i concordia , i amor. El Demonio astutissimo en tales tramas urde vandos , inventa particulares provechos con daño ageno , trama diferencias , porfias , riñas , i guerras.

Dios ( cuya fantissima Voluntad es , que todos fuessemos salvos ) comunica entre nosotros amor , i bien querencia. El Diablo ( que querría , que fuessemos destruidos , o perdidos ) siembra enemistades. La concordia hace , que las cosas pequeñas se aunen , i que crezcan. La discordia las deshace , i destruye , por grandes que sean.

Los que trabajan de hacer paz firme , i perpetua entre  
los



los hombres , o de conservar-  
la, seràn ( segun dice Christo )  
llamados Hijos de Dios. Estos  
son los verdaderos pacíficos,  
de quien èl habla. Los que an-  
dan sembrando enemistades , ì  
procuran de despegar la cari-  
dad de los hombres , estos son  
hijos del Diabolo.

La cosa mas maldita , que  
ai en las enemistades, es, quan-  
do la diferencia , se viene a  
averiguar por las manos , o  
por fuerza , que ès la que ( si  
intervienen muchas gentes )  
llaman Guerra : en la qual el  
hombre excede en fiereza a to-  
dos los otros animales. Sabed  
que no es cosa de hombres, si,  
no de bestias , como el voca-  
blo latino *Bellum* lo declara , ì  
significa.

Esta abomina la naturale-

za , que engendrò al hombre sin armas para mansedumbre, i comunicacion , i conformidad de la vida , Dios la maldice , i abomina , que totalmente en todas maneras quiere , i manda , que nos tengamos caridad los unos a los otros.

Ni ai hombre , que illicitamente pueda hacer guerra a otro , o perjudicarle , i hacerle daño , sin caer en pecado.

Si ai alguno , que piensas, que te tiene mala voluntad, pon trabajo , i diligencia , en aplacarle luego de una manera , o de otra.

No deges por ruegos , ni por humildad , ni por oro , ni por plata , ni por cosa desta vida de estàr bien con todo el

Mun-



Mundo : que èste es el mas breve camino , que nos lleva a Dios.

No te burles de nadie , ni le escarnezcas : piensa que lo que a aquel vino , podìa venir a quien quiera ; antes dà gracias a Dios , que no te cupo a ti aquella fuerte : i ruegale , que no te venga : i al que así està afligido , consuèlale , o dale algun remedio ; o , si no puedes , haz si quiera , que conozca en ti buena voluntad.

De crueles es gozarse de los males agenos , i no tener lastima de aquellos , que son de tu mesma naturaleza.

Sè misericordioso con los Hombres , i alcanzaràs la misericordia de Dios. La fortuna , i los casos humanos , a

todos son comunes ; a cada uno de nosotros amenazan , i cada uno està sugeto a ellos. Con èste amor , que debes a los Hombres, el bien mas conveniente , que les puedes hacer , consiste en procurarles el mayor bien nuestro , que es la Virtud , i en trabajar de hacer a todos buenos , o a los mas, que pudieres. No ai cosa mas desconforme , ni mas desconveniente a amor, ni ai obrar mas de enemigo , ni que pueda a otro mas perjudicar, que es , si , o con persuasion , o con egemplo , o incitandole, o de otra manera , le haces malo.

201 La mayor perfeccion , es amar, aunque seas aborrecido; mas mui mas seguro es , i quedà mayor contentamiento, que-



querer bien , i ser bien quisto.

No ai mas ciertas riquezas, que las amistades firmes. No ai mas segura guarda , que tener leales amigos. El sol quita del Mundo, quien quita de la vida la amistad. Mas la amistad verdadera , i firme , i que ha de durar folamente , es entre los buenos : entre los quales , como quieren un mesmo bien , mui facilmente quaja el amor.

Los malos, ni pueden ser amigos entre si , ni tener amistad con los buenos.

Para que te quieran bien, el mas cierto , y mas breve camino , es amar. No ai cosa, que tanto pueda atraer a amar, como el amor. Despues desto lo que mas atrae el amor, es la Virtud , que de fuyo se hace

siempre bien querer , tanto, que nos combida , i trae a amar aun a aquellos , que nunca conócimos.

Casi las mesmas fuerzas tienen las señales de la Virtud, como ser un hombre manso, moderado , vergonzoso , humano , bien criado , afable ; si no dice , ni hace nada, en que de muestra de arrogancia , de presuncion , de desvergüenza; si es dulce , i blando , i sencillo en todas sus cosas.

El consejo, que antiguamente algunos Gentiles dieron debajo de una falsa prudencia, porque no dießemos del todo la rienda suelta a la amistad, que dice : *Que te refrenes en el amor , como si huvieses de venir a aborrecer ; o que assi te ayas con tu amigo , como si algun dia*  
*hu-*



*buviere de ser tu enemigo; es como derramar ponzoña en el amistad. Mas aquello, que añadieron, es mui provechoso, i saludable: Aborrece, como si buviesses de venir a querer bien.*

En la amistad no aya pensamiento de enemistad; ni creas que te puede ser enemigo aquel, a quien tienes por amigo: que de otra manera la amistad será tan flaca, que andará colgada de un pelillo: en la qual ha de aver fee, constancia, simplicidad, i llaneza: de manera, que ni tu seas sospechoso, ni des los oídos a gente sospechosa.

Creeme, que no se puede llamar vida, la que pasan los sospechosos, o los temerosos, sino una larga, i continua muerte. No seas curioso en

inquirir vidas ajenas ; ni en escudriñar lo que otros hacen ; porque desto nacen muchas enemistades. I los que esto hacen , por la mayor parte suelen ser descuidados de lo que les toca , teniendo demasiada sollicitud en cosas ajenas.

Cosa es de hombres de poco entendimiento andarse tras conocer a otros , i no conocerse a si mismos.

No solamente has de amar a los Hombres ; mas has de reverenciar a los que es razon , i tratar con ellos con veneracion ; i honestidad, i templanza : que en esto està mucho hacer el hombre lo que deve. No pienses que và poco en considerar en donde , o con quien , o delante de quien estàs.

CAP-



CAPITULO XII.

*DE EL RESPETO QUE HE-  
mos de tener a unos, i del buen  
Tratamiento, que se ha de ha-  
cer a otros.*

**E**Stando delante de las gen-  
tes aya templanza, i mo-  
deracion, i buen assiento en  
todo el cuerpo, i mucho mas  
en los ojos, i en el rostro: no  
aya muestra en el de presun-  
cion, ni de menosprecio; no  
aya gestos, ni se muestre des-  
verguenza: aya serenidad, i  
fossiego, que son señales de  
animo sereno, i foffegado.

El verdadero atavio del ros-  
tro, que nos hace bien quis-  
tos, i que todos nos deseen  
favorecer, es la Templanza, i  
Ver-

Verguenza ; i assi no ai nadie mas aborrecido, que el que la tiene raída. Bien podemos deshauciar aquel , que ha perdido la verguenza de hacer mal. Tampoco quiero que sea el rostro bravo , ni aun demasiado grave ; que son señales de animo cruel , i que se puede mal gobernar. No te rias a menudo , ni des grandes risadas ; no falga la risa a burlar de nadie , ni passe a carcajadas.

Pienfa , que no ai cosa, que te pueda dar tan grande placer , que te fuerce a levantar gran risada : mas para reir , bien puede aver algunas causas ; pero para burlar , o escarnecer, no ai ninguna. Burlar de lo bueno es ilicito , i es gran maldad : de lo malo es crueldad : de lo que ni es bueno,  
no,



no , ni malo , es necesidad. Mofar de los buenos, es cosa contra Religion : de los malos, es cosa cruel : de los que conoces , es fiereza : de los que no conoces , es locura , i livianidad : i finalmente burlar de hombres , es inhumanidad.

Los ojos estèn graves , i sofegados ; las manos , no prestas , ni ligeras. No burles de manos , que de burlas vienen a las veras.

La verdadera honra , que nace de buena reputacion , i acatamiento del animo , dà solamente a los buenos : i a los que tienen oficio publico , o de justicia , aunque no sean tales ; hazles si quiera èsta comun honra exterior; obedecelos , aunque te manden cosas recias , i graves, i pesadas, que  
así

así lo quiere Dios, porque  
 aya sosiego en la Republica.

Haz lugar a los que son ri-  
 cos: antes procura de conten-  
 tarlos, que enojarlos, por no  
 los incitar a que hagan mal a  
 ti, o a otros buenos.

Levantate, i haz acatamien-  
 to a los ancianos; ten en re-  
 verencia a la edad, i al cono-  
 cimiento, uso, i prudencia de  
 muchas cosas, que suele aver  
 en aquella edad.

No seas escaso en hacer hon-  
 ra; no la tengas a peso, mi-  
 rando como te la hacen otros,  
 para dalles la mesma medida;  
 antes ( como el Apostol man-  
 da ) procura de ganar por la  
 mano. No saludar al que salu-  
 da, o no bolver buena res-  
 puesta a quien os habla, quan-  
 do le ois, o es de barbaridad

ex-



extremada , o de un flojo descuido.

Quan poco es , i quan poco cuesta saludar , ser afable , ser bien criado , honrar a todos ? i es de considerar , quan gran fruto dà una cosa , que tan poco cuesta , como por aqui os haceis bien quisto , como ganais muchas amistades : i por el contrario , como os traen todos sobre ojo , o como perdeis las amistades , que teneis ganadas , si sois en esto descuidado.

Quan grandissima simpleza es no querer ganar la buena voluntad , i amor de todos por una cosilla , que tan poco cuesta.

Quanto un hombre es de mejor casta , o està mejor criado , tanto es mas manso , i mas  
afa-

afable a todos. I así vemos, que menospreciar a otros, tener hastío de hablar, o hablar defabridamente, nace, o de bageza, o de groseria, o de necedad. De aqui vino que la ciencia en que los hombres nobles, i principales, se criavan, egercitando, i puliendo sus buenos ingenios, la llamaron Ciencia de humanidad. Si a vos no os saludan, o no os responden, pensad que antes lo dejan por descuido, i poca consideracion, que porque os tienen en poco. Si os hablan defabridamente; o, fino os dan la honra, que os parece, que se os deve; atribuidlo antes a la ruin costumbre, o mala condicion, que a mala voluntad: glossando las cosas de esta manera, vivireis descansados.

sa-



sada , alegre , i santamente: porque así a todos querreis bien , i no pensareis , que nadie os ha ofendido , ni hecho agravio.

Un dicho es mui antiguo , i usado , que dice : *Si quieres ser verdadero , no seas sospechoso:* que por palabras nuevas podríamos mudar en un dicho , que todos antiguamente sintieron : *Si quieres vivir sossegado , no seas sospechoso.*

Mira , que ni en el semblante , ni en dichos , ni en hechos , no parezca que menosprecias a nadie. Si eres menos , que otro , cómo quieres , que quien está puesto mas adelante , sufra que tu le menosprecies ? Si eres mas , que él ; porque por menospreciarle te quieres hacer del mal quisto?

No

No ai nadie , que pueda sufrir el menosprecio : porque quien ai que piense de si , que es tan bajo , que merezca ser menospreciado?

Muchos trabajan por no venir en menosprecio : mas al respeto muchos mas trabajan de vengarse , si los aveis tenido en poco. No ai nadie tan poderoso , a quien la fortuna alguna vez no le traya a tener necesidad de gente comun. Allende de todo esto , ninguno a quien Dios toma por hijo , merece ser menospreciado , si ya no vienes tambien a menospreciar en esto el juicio de Dios. I muchas veces , si mirassemos con buenos ojos a los hombres , que andan echados por los fuelos , pisados de las gentes , hallariamos entre ellos  
quien



quien mereciessse ser honrado,  
acatado, i casi adorado.

**CAPITULO XIII.**

**DE LAS PALABRAS.**

**D**ios diò la lengua a los  
hombres por instrumen-  
to, con que se comunicassen  
i se allegassen en compañía los  
unos de los otros, a la qual  
nuestra naturaleza nos llama,  
i atrae.

Esta es causa de grandes bie-  
nes, i de grandes males, segun  
que cada uno usa della; i así  
mui sabiamente la comparò el  
Apostol Santiago al timon de  
el governalle de una nao: he-  
mosle de tener la rienda, i he-  
mosle de poner freno; porque  
ni perjudique a otros, ni a si  
mesma. No

No ai cosa , que mas presto nos haga estropezar en el pecado , ni que mas ligeramente nos haga caer en el de ojos.

Ni digas a nadie mala palabra ; no le maldigas ; no le perjudiques , ni en hechos , ni en palabras , ni en cosa , que le pueda tocar en la honra.

No fueltes la lengua con desvergüenza , ni la desenfrenes , ni te vayas ( como dicen ) de la boca , aunque te ayandado ocasion para ello : que si asi lo haces , delante de Dios , i aun delante de hombres cuerdos , mas te perjudicas a ti , que aquellos , de quien dices mal.

Responder a una mala palabra con otro denuesto , es como querer limpiar alguna cosa sucia con lodo.

Amenazar , es cosa de mu-  
ge-



geres bajas , i malas.

No seas tan sentido , ni te hagas tan delicado , que te traspasse una palabrilla.

Guardate de procurar de parecer bien hablado en maldecir , ni en afrentar a nadie: que en el mal de tu proximo , mas valdria que fueses mudo.

No seas mui curioso en reprehender , solo en mirar, que no aya que tachar en ti.

Reprehendiendo alguna cosa con razon , no uses de palabras recias , ni asperas ; antes mezcla en ellas alguna virtud dulce , que temple , i mitigue el defabrimiento, que de fuyo trae la reprehension. Mas no sea de tal manera , que la ablandes tanto , que se pierda el provecho de la correccion, o que caigas en lisonja.

Feo

Feo vicio es la Adulacion, torpe a quien la dice, dañosa al que la oye. Has de tener por cierto, que no ai cosa en el Mundo tan grande, que sea bastante a hacerte torcer de la Verdad. No han de bastar las riquezas, ni el parentesco, ni amistad, ni ruegos, ni amenazas, ni miedo de la muerte, ni peligro cierto para sacarte de la Verdad. Desta manera ganaràs autoridad, i credito; i serà estimado todo lo que digeres: de otra manera todos te menospreciaràn, i aun juzgaràn, que no mereces, que te oigan.

Tu hablar sea templado, modesto, bien criado, no aspero, ni rustico, ni como de hombre que sabe poco. Tampoco en el hablar ha de aver  
de-



demasiado cuidado , ni afectacion ; que pues hablamos para que nos entiendan , no hemos de hablar de manera, que ayamos menester interprete.

No tomes autoridad de hablar cosas , que pese a las gentes de oirlas ; ni sea tu platica reprehendedora , ni aspera, ni blanda , ni afeminada , ni lisongera.

Ai una cierta mediania , en que podemos nosotros guardar nuestra reputacion, i la de otros. Hemonos de guardar de desvergüenza , o suciedad en las palabras , como de ponzoña. No seas mui presto en el hablar : figan las palabras al pensamiento ; no se adelanten jamàs ; ni respondas antes de entender bien la materia , que se trata ; ni antes de

G

te.

tener bien entendido lo que dijo, o lo que pensò aquel, con quien hablas.

No hemos nosotros de tomar la licencia, que Tulio dava a Atico, quando le rogava, que, si no sabia otra cosa, que a lo menos le escribiesse lo que primero se le viniesse a la boca: Esta licencia pudo solamente darse a una persona tan dulce, tan sabia, tan moderada, i tan bien hablada, como fue Atico: i lo mas seguro seria no usar jamàs della; porque aun quando mas descuidados estamos entre amigos, no ha de faltar un cierto respeto de no decir cosa, que pueda ser principio de romper la amistad.

Quan fea cosa es, i quan peligrosa, decir algo, que  
des-



despues nosotros mesmos maravillados della nos preguntemos: *Què es lo que avemos dicho?*

Nuestro Señor Jesu Christo sabiendo, que del mucho hablar salen muchos males, i principalmente males, que son contra el principal capitulo de la Lei, como son riñas, discordias, enemistades ( porque miremos bien lo que decimos ) nos dijo, i amenazò, que aquel dia, en que ha de ser examinado, i juzgado el Mundo, hemos de dar cuenta de toda palabra ociosa.

Por esto el Salmista, rogando a Dios, que le guarde de hablar mal, dice: Pon guarda a mi boca, i un candado a mis labios. Guardate de ser boquirroto, ni largo, i demasia-

do en el hablar : no te lo quieras tu decir todo : que todos han de hablar a veces , aunque platiques con gente necia, o baja. Tampoco seas muy pesado , ni tardio en el hablar ; ni te escuches contentandote de lo que dices , pareciendote cada palabra de las tuyas una rosa.

Estando entre hombres sabios , i prudentes, mucho mejor es oir , que hablar. Mas lugares ai , en que es tan gran tacha callar , como fuera hablar , quando no cumple. No ai deleite en el Mundo , que se pueda comparar con el que se toma en hablar , i conversar con un hombre sabio , i bien hablado.

No seas importuno en preguntar ; que es cosa pesada, i eno-



enojosa. Sabe que dice Oracio: *Huye de los que preguntan a menudo, que no pueden dejar de ser parleros.*

No seas en tus platicas porfiado, ni te des mucho por defender todo lo que dices; que si te responden la verdad, luego callando la has de reverenciar, i acatar como a cosa divina.

Si no te responden conforme a la razon, dissimulalo, si quiera por amor de un amigo, o por amor de guardar tu la templanza, que debes, principalmente si no es cosa que perjudica a buenas costumbres, ni a la Religion.

Toda porfia es demasiada, quando no se espera della sacar algun provecho.

Parece que naturalmente

todos se van a oponer contra los hombres arrogantes, que se precian mucho, o que son sobervios. Ni ai nadie, que pueda sufrir la autoridad, aunque sea en varones señalados, i que la merezcan, si anda acompañada con menosprecio.

No sean tus palabras pregoneras de tu saber; ni muestres lo que sabes con hablar: mas tus obras sean tales, que ellas de fuyo lo declaren.

No pienses que todos huelgan de oir lo que te huelgas de decir.

Guarda de hacer cosa, que hayas de tener cuidado de encubrirla; o que te aya de poner en cuidado, si se sabe. Mas si por ventura lo huvieres hecho, mira no la descubras a nadie. Lo que quieres, que  
 otros



otros no digan , tu lo has de callar primero ; i si lo dices, mira bien , i torna a mirar, de quien te fias : que cosas acontecen, que a gran pena se pueden fiar de un amigo. Quando te descubrieres a èl , mira no mezcles alguna gracia ; que hartas veces se descubren secretos por contar un dicho.

El secreto , que pusieren en tu pecho, guardale con mayor lealtad, que si te huvieffen fiado un gran tesoro.

No ai cosa segura en èsta vida , ni de que nos podamos fiar , si no se guarda la fé , que se deve a los secretos.

Lo que huvieres prometido , mira que lo cumplas, por cosa recia , o dificil que te sea, a lo menos a no hacer nada, has de hacer que te quiten la

palabra , que has dado ; i si no te la sueltan , en ninguna manera deges tu de quitarla cumpliendola.

No seas importuno en demandar lo que te han prometido ; juzga siempre con mayor rigor de tus cosas , que de las ajenas.

Mira , que has de pensar , que todos tienen sentido , razon , entendimiento , i juicio. No pienes , que con palabras les podràs persuadir , que es bien hecho lo que es malo ; ni al reves. No tengas esperanza , que se ha de engañar nadie con cosas fingidas , cubiertas , i coloreadas ; que a la fin todas èstas cosas vienen a luz , i parecen tanto mas feas , i son mas aborrecidas , quanto primero avian sido mas solapadas , i secretas. Por-



Porque quanto mayor ha sido el engaño , tanto despues de sabido , nos dà mayor enojo.

Por esto , es mucho mejor, que vayan todas nuestras cosas a la clara , llana , i sencillamente.

Porque aunque algunas veces parece, que no es recibida la verdad al principio con buen rostro ; mas despues poco a poco viene de fuyo a hacerse bien quista , tanto , que quando lo conocemos , no ai cosa que mas queramos, ni con que mas nos holguemos , que con ella.

Bien acaece , que la verdad parece , que anda en grande tormenta , i en peligro de perderse ; pero a la fin jamàs se anega.

Tambien aveis de mirar, quan vano es , i quan de poco tomo, el provecho , que se gana con mentiras, i quan poquito dura : mas si la verdad trae algun defabrimiento , o perjuicio , presto se acaba.

Huye pues de la mentira, como de la cosa del Mundo , que mas estraga las costumbres; que cierto no ai ninguna mas baja en la naturaleza humana que es esta , que nos aparta de Dios, i nos hace semejantes , i siervos del Demonio.

I al cabo , tarde , o temprano, la mentira ha de ser tomada a manos , i con gran afrenta buelve a dar en rostro a quien la inventò , o entretuvo. Què cosa mas menospreciada , ni mas vil , que un mentiroso ? Si te toman por tal , nadie te creerà,



erá , aunque digas la mayor verdad del Mundo. Si te tienen en opinion de verdadero, mas creerán una cosa , quando hicieres de cabeza señalando, que es así , que si otro con grandísimos juramentos la afirmasse.

Si quieres nunca contradecirte , i que en tus palabras aya siempre constancia, no tienes necesidad de memoria para acordarte de lo que otras veces has dicho , sino de decir siempre cosas , que tu creas, que son verdaderas.

Siempre la verdad conforma con la verdad; mas la mentira , ni quadra con la verdad, ni con la mentira. Mas, si quieres creer siempre la verdad, no creas sino lo que tiene en si apariencia de verdad.

I no seas sospechoso ; que bien dicho està aquel comun dicho : *Si quieres ser verdadero, no seas malicioso.* Desventurado de aquel , que se mete en cosas , de donde no se puede escabullir, sino mintiendo. No tengas por costumbre de jurar: que el Sabio dice : *Quien mucho jurare, serà lleno de maldad, i nunca dejarà Dios nuestro Señor de embiarle azotes.*

I el Señor en su Evangelio nos manda , que no digamos sino: *Afsi es , o: No es afsi.*

Grandissima es la reverencia , que se deve a Dios; no le hemos de traer a cada passo, o por cada nonada , por testigo , ni se ha de hacer , sino contra nuestra voluntad , i por fuerza.

Quien facilmente jura en las

CO-



cosas de veras, ligeramente jurará burlando: i quien acostumbra a jurar en cosas de burlas, no está en dos dedos de jurar mintiendo.

Los que te han de creer, tambien creerán, jurando, como no jurando: los que no, quanto mas jurares, te tendrán por mas sospechoso.

CAPITULO XIV.

COMO NOS HEMOS DE  
*ayudar los Unos de los Otros.*

**S**iendo nuestro intento, como ha de ser en general, de hacer bien; i que nos ayudemos los Unos a los Otros; hafe todavia de hacer alguna diferencia entre los Hombres; que son unos, como de nuestra  
ca-

casa ; otros son nuestros conocidos ; a otros no los conocemos. De nuestra casa llamo a todos los parientes , deudos , i allegados , i a los que están en la misma casa , i familia. A todos hemos de querer bien , tanto , que aun con los que nunca conocimos , i con los que nos son estraños , nos hemos de aver de tal manera , que se conozca , que tenemos una general amistad con todo el Mundo , i que a todos tenemos buena voluntad.

Mas no has de ser uno con todos ; antes ha de aver gran discrecion en juzgar , como nos hemos de aver con los unos , i como con los otros. Con unos te has de aconsejar ; a otros has de obedecer , i seguir ; a otros has de honrar ,  
i



i reverenciar ; a otros has de pagar el bien , que te han hecho : principalmente , si con diligencia , i lealtad te han hecho alguna buena obra ; o si han entendido en tus cosas .

En lo qual la voluntad se ha de recibir por hecho ; que en poco menor grado està el que procurò hacernos algun bien , que el que lo hizo . Si alguno ha trabajado en tus cosas , no se lo agradezcas menos , que si te huviesse dado dineros .

Que no pienses que es menos entender con buena voluntad , i diligencia , en cosas ajenas , que dar dineros ; antes se ha de estimar en tanto mas , quanto preciamos mas nuestro cuerpo , que el dinero .

No esperes a que tu amigo venga a descubrirte su neces-  
si-

fidad ; tu la has de oler , i salirle al camino a ayudar. Ataja la platica , quando te piden algo justamente ; otòrgalo sin pesadumbre , antes que te lo acabèn de pedir.

A tus Padres no solamente los has de amar ; mas despues de Dios , los has de reverenciar singularmente ; i obedecer sus mandamientos , como preceptos divinos : creyendo ( como a la verdad es ) que para contigo ellos en la tierra te representan a Dios : i que no ai nadie , que te quiera mas , ni que tenga mas cuidado de tus cosas.

En el segundo lugar, despues de estos has de tener a tus Maestros , a tus Ayos , a tus Tutores , i finalmente a aquellos , que han tenido cargo de  
tus



tus costumbres , que son la cosa mas preciosa , i mas excelente , que ai en el hombre.

Amalos , i hòrralos , como si fueffen Padres ; obedecelos con humildad , alegria , i presteza , pensando , que lo que te mandan , no lo mandan por su provecho , sino por el tuyo. I pues esto es asì , mui malas gracias les daràs tu , si desvelandose ellos por hacer bien , en lugar de tan buena obra les pagas en aborrecerlos , o en ser rebelde , i porfiado con ellos.

Cree , que te ama quien con amistad te reprehende , i que jamàs daña la reprension , aunque sea de tu enemigo : porque , si dicen la verdad , muestrante de que te has de enmendar : i , si no , enseñante de que  
te

te has de guardar; i así no puede faltar de hacerte mejor, o mas avisado.

Quando piensas tomar a alguno por amigo, examina, i conoce primero mui bien sus costumbres: i sabe, como se ha auido con otros amigos; porque no entres en amistad, que te pese de averla tomado. No tomes conversacion, ni amistad con hombre de quien los buenos se apartan, ni con quien conversa con ruines.

Huye de los que no se aficionan a ti, sino a tus bienes: como son truhanes, i chocarreros, con cuya conversacion no puedes dejar de recibir mancilla en tus costumbres, o caer en gran peligro.

Apartate de los que tienen embidia a la prosperidad de sus  
ami-



amigos : i de los que , o por ser graciosos , i no perder un dicho , ponen algunas veces la vida , otras veces la honra , o el secreto de su amigo , al tablero ; o por ser parleros , se les suelta de la boca lo que con gran cuidado avrian de encubrir. Sobre todo huye de los que por cada no nada andan buscando ocasiones de reñir , i que por una rencilla de poca importancia toman grandes enemistades , i se quieren mas vengar de las personas, a quien otra vez han querido bien, que de las que nunca conocieron , o siempre han aborrecido , con una barbara, i diabolica persuasion , que tienen creida , que han de sufrir menos la injuria de su amigo, que de su enemigo , en lo qual  
muef-

muestran claramente, que nunca supieron que cosa era bien querer: que, si lo supiesen, no se tendrían tan presto por injuriados. A los tales cierto mejor es tenerlos por enemigos, que por amigos, o a lo menos no los conocer, ni conversarlos.

Sè tardio en tomar amigos, i constante en guardar la amistad.

Los familiares, que escogieres, no sean los que te pueden dar mayor placer, sino los que mas te han de aprovechar: no personas, que hablen a favor de paladar, sino lo que mas cumple; no que lisongeen, sino que digan la verdad.

Si te acostumbras a abrir las orejas a lisonjas, i a cevarte en ellas, jamàs oiràs verdad.

Dos



Dos malas bestias son las que en nosotros hacen mas estrago : la una fiera , i brava , que es la Embidia ; la otra , mansa , i domestica , que es la Adulacion.

Quanto hemos de preciar , i de querer la Sabiduria , i la Virtud , tanto hemos de aborrecer , i maldecir de la lisonja , que nos estorva , que no lleguemos a ser sabios , ni buenos ; dandonos a entender , que ya lo somos : i tanto nos hemos de holgar con la amonestacion , que nos hace , que lo seamos , mostrandonos quanto nos falta , i por donde , i como lo hemos de alcanzar.

Ya que tan de mal se te hace , que otro te reprehenda , mira no hagas cosa , que merezca reprehension.

Def-

Desventurado el hombre, que no tiene quien le amonestate, quando tiene necesidad dello.

Huye de la conversacion de los malos, como de los que estan heridos de peste: que no menos se ha de temer que se pegue el un mal, que el otro. Si ya tu no fueses tal, que tengas confianza, que los podras enmendar con tu conversacion. Mas guarda no sea demasiada esta confianza, que de ti tienes; porque nuestra naturaleza se va azia el mal cuesta abajo; mas el camino de la virtud es cuesta arriba, i es mui alto.

Confidera, i examina bien, quien eres, i de donde, i de que estado; i hallaras, que no ai cosa en ti, porque tu ayas de tener mas licencia de hacer mal, que los otros. Quan-



Quanto mayor fuere la licencia , que tu tienes por uso, o por costumbre, tanto has de refrenar mas tus antojos.

Sè afable , i bien criado con los que son menos, que tu: ten acatamiento a los que son mas: con tus iguales sè facil , i conversable , de tal manera que donde interviene vicio , guardes siempre tu entereza , i rigor.

No se te haga mui de mal de que quien puede mas , que tu , te menosprecie : cree, que esta tacha mas està en la fortuna , que en el hombre.

Si otro , que puede menos, que tu , te enojàre , no lo has de tomar luego por afrenta, sino echarlo a una cierta libertad , que nació de la confianza de tu humanidad.

Tam-

Tambien has de pensar, que eres demasiado delicado, si quando te tocan en un pelo, te parece, que te dan gran golpe.

No creas, que tu solo eres hombre, i que los otros son bestias, que no han de osar chistar: hombre eres, vive en lei igual con los otros hombres.

Mas, si eres mas sabio, o mejor, tanto mas debes perder de tu derecho, i darle a otros, que, o son mas simples, o mas flacos. Sè mas riguroso contigo, i no quieras, que tan ligeramente te perdonen; pues la Sabiduria, i Virtud te han hecho tan constante, i fuerte.

Si no excedes en Virtud, por què quieres parecer mejor, que otros? i si lo eres, como no les llevas ventaja en moderar tus pasiones? Sin



Sin comparacion es muy menor mal recibir agravio, que agraviar a nadie : ser injuriado , que injuriar : i mejor es, que otros te engañen a ti, que no tu que engañes a nadie: como aun por la sabiduria humana lo vinieron a alcanzar los Gentiles , como fueron Socrates , Platon , Aristoteles , Seneca.

Ten en memoria, que es cosa de hombres , i conforme a la flaqueza de nuestra naturaleza humana , recibir engaño, o errar. Por esso no tomes tan a mal los pecados , que otros hacen ; ni te agráviés tanto de el error , que cometieron contra ti.

De animo generoso es perdonar : mas guardar el enojo, es de hombres recios , i crue-

H les,

les, de ruin casta, i bajos: lo qual aun la naturaleza nos lo muestra en los mudos animales.

I pues Dios ninguna cosa hace mas veces, ni de mejor gana, que perdonar; quien serà tan loco, que no diga, que la mas hermosa, i excelente obra, que podemos hacer, es esta: con que tan cerca nos allegamos a la naturaleza de nuestro sumo, i poderoso Dios.

Afsi te debes de aver con los hombres, como querrias que se huviesse Christo contigo. I cierto es mucha razon, que tu perdones a los hombres de tal manera, como tienes necesidad, que Dios te perdone semejantes ofensas, o muy poco menores.

No ai mejor oracion, ni que  
mas



mas fuerza tenga delante de Dios , que aquella , que nos enseñò Jesu Christo su Hijo, nuestro Redentor , i Señor: por lo qual se llama la Oracion del Señor.

Pues mira , que èsta tal oracion no la puedes decir con sencillo , i verdadero animo, si de todo corazon no perdonas al hombre todo quanto pides, que Dios te perdone a ti. Con èsta condicion se nos perdona una deuda grandissima , con que nosotros perdonemos otra muí pequeña.

Todo junto, quanto un hombre puede pecar contra otro, no se puede traer en comparacion con los pecados , que cada uno de nosotros comete en cada punto contra Dios : porque la diferencia es tan gran-

de, de lo uno a lo otro, quanto vâ de Dios a un hombre.

Si estàs enojado con alguno, haz segun te aconseja el Apof-  
tol, que no se càiga el Sol an-  
tes, que tu enojo.

Quando te ayas de ir a acos-  
tar, desnuda de tu animo las  
rencillas, enojos, ofensas, co-  
dicias, congojas, i passiones,  
para que con animo concerta-  
do, i sossegado, te puedas en-  
tregar en el dulce reposo.

Si una vez has perdonado,  
procura que aquel, que per-  
donaste, sienta que lo hiciste  
de buen corazon, i lealmente,  
de manera, que ni te acuerdes  
mas de lo passado, i te co-  
nozca por amigo en todo lo  
que le pudieres ayudar, i apro-  
vechar.

Si otro te ha injuriado, guar-  
da



da por amor de Dios , no pretendas tu tomar venganza por tu mano , ni por mano agena. Mira que no tienes tu libertad, ni te toca a ti vengarte de quien es siervo de otro, o por mejor decir, de aquel , que sirve al mesmo Señor , que tu, cata que haces injuria a tu Señor, si no le dejas a èl el conocimiento , i juicio de la causa, que ha passado en su casa , i entre vosotros, que juntamente le servis.

I pues no ai duda de que Dios es Señor de todo el Universo ; todos somos siervos suyos, bastete a ti, que tus quejas lleguen delante de su acatamiento : i aun mas te digo, que sería mejor , que tu no las llevasses : porque el ojo del Señor vee todas las particulari-

dades , que paffan en el Mundo , i fegun dice la Escritura fagrada : *El conoce al que hace la injuria , i al que la recibe.*

Por efto dice Dios : *Dejad à mi cargo el castigo , que yo pagarè a cada qual lo que merece.*

Porque, como la injuria eftè en la intencion del que la hace , i no en la obra , folamente Dios puede ver la intencion, i voluntad, i faber el jufto castigo , que fe deve , i èl solo puede darle.

Mas nosotros, ciegos, por la mayor parte tomamos por injuria aquella, que no lo es, fegun que estamos apafsionados con lo que defeamos , i èsta pafsion no nos deja examinar con buen tino lo que ai en cada cosa ; antes defatinados nos lleva por mil despeñaderos.

CA-



CAPITULO XV.

DE COMO NOS AVEAMOS  
*de aver con nosotros mesmos.*

**C**onviene que cada uno no solamente se ame , i se quiera bien ; sino que se tenga veneracion, i respeto , tal, que le haga tener verguenza de si mesmo , si pienza hacer alguna cosa neciamente, o sin prudencia , o sin verguenza , o mala contra las gentes , o contra Dios.

Pues Dios te hizo èsta merced de darte Conciencia , que consiente con el bien , i reposa en èl ; no pierdas tan señalado don , como èste. Estima en mas lo que calladamente juzga tu conciencia , que las

voces de la loca , i necia muchedumbre: no te deges llevar por ella ; que afsi como alaba, i precia lo que no sabe , que es ; afsi condena , i defecha lo que no conoce.

La Conciencia es la que si està turbada , i defasofsegada, trae grandísimos tormentos en el animo ; i quando està sofsegada, i en reposo , aun estando en la tierra , nos pone en bienaventuranza , a la qual no se pueden comparar riquezas, ni tesoros , ni señorios , ni reinos. I esto es lo que nuestro Señor en el Evangelio promete a los fuyos , que aun en èsta vida les darà bienes mucho mayores que los que por èl dejaren : pues los unos nos ponen en miseria , o a lo menos no bastan para facarnos della,

i



i los otros de fuyo nos hacen bienaventurados.

La Fama ni puede aprovechar al malo, ni dañar al bueno.

Un muerto, què lleva de la fama mas, que lleva una pintura de Apeles mui loada? o que un caballo, que fue vencedor en la Olimpia?

I aun al vivo no le sirve de mas, que esto, si èl no sabe lo que del se dice; i si lo sabe, todo lo que sirve, es, que el sabio lo menosprecia: i el que es ignorante, se contenta, i agrada de si mesmo, i se ensobervece.

La Conciencia dà verdadero, i firme, i duradero testimonio de lo que es cada uno: i este testimonio es el que valdrà delante el juicio de Dios; que no los dichos de las gen-

tes. La Conciencia es gran maestra para enseñarnos a vivir; i, como dijo uno muy bien, *Es muro de metal*: con el qual solo defendidos, i amparados, estamos guardados, i seguros sin recelo de los innumerables peligros desta vida. No ai espanto que baste a moverle; porque està clavado en Dios, i en èl solo tiene su confianza, i conoce, que dèl tiene muy particular cuidado aquel, a quien todas las cosas obedecen.

Torpe cosa es, que otros te conozcan, i que no te conozcas tu a ti.

Cómo? no basta que sepas tu lo que eres? i lo que es de estimar en mas, que todas las cosas desta vida; nõ te basta que lo sepa Dios?

Mas



Mas los que menosprecian el dicho de las gentes, i se descuidan de la Fama por poder pecar mas sin miedo, i sin cuidado; èstos ya en dos maneras son malos; porque no tienen respeto a Dios, ni al Mundo: i hacen mui gran agravio, i injuria a su Conciencia, de la qual se burlan, i escarnecen, menospreciando la Fama para dar mayor libertad a su Conciencia: la qual mas desbocada corre por los vicios, no la refrenando el respeto de las gentes.

Amar cada uno a sí mismo (hablando propiamente, i como hemos de hablar) es con todas nuestras fuerzas trabajar, i con grandes, i mui continuos ruegos pedir a Dios, que la parte excelentissima de

H 6                      nuev-

nuestro animo esté adornada, i aderezada con sus verdaderos, i propios atavios, que es con Religion.

No se ha de hablar, ni se puede decir, que se ama a si, el que ama las riquezas, la honra, el deleite; ni finalmente el que ama quantas cosas exteriores ai, ni a su mesmo cuerpo; pues la parte principal del hombre, es la mente.

Ni se ama tan poco el que por no se conocer, se engaña, o se deja facilmente engañar de otros, i algunas veces se goza, dandose a entender, que ai en si bienes, que o èl no tiene, o no son tales.

Este tal amor no le puede el hombre llamar amor de si mesmo, pues que el mesmo no es otra cosa, que su animo; llamar-



marse ha amor del cuerpo sin consejo , ciego , bravo , dañoso , i pernicioso para si , i para otros.

El qual no sin razon Socrates declaró ser principio , i cabeza de todos los males : porque èste es el que tirando para si mas de lo que cumple , quita , i desfata la caridad , que avia de aver entre los hombres : i esto avria siempre cada uno de pensar , i considerar continuamente : porque de aqui nace todo quanto mal ai en el Mundo.

Que claro està , que quien desta manera se ama , ni èl puede querer bien a nadie , i siendo particular para si , còmo ha de ser amado?

Quien es sobervio , no se puede acordar con los mansos , i  
mu-

mucho menos con otros soberbios.

Nuestro Salvador Jesu Christo con un breve documento nos declaró, què cosa era amarnos, i què cosa era aborrecernos, diciendo: Quien aborrece a su anima, no regalandola en èstas cosas de fortuna, i perecederas; èste tal verdaderamente la ama, i desea su salud: mas el que la ama regalandola en cosas ajenas, èste la aborrece, i quiere su perdicion.

Quien (si no està del todo fuera de entendimiento) dejarà de sufrir, o huirà de un poco de trabajo por un premio eterno, i celestial; pues aun estas cosas perecederas, i fragiles, no se alcanzan sin trabajo? Què genero de vida escogeràs, que no estè llena de  
cien



cien mil fatigas? I tanto mas, quanto se apartàre mas desta, que mostramos.

Entra, entra con buen animo en trabajos: no rehuyas, que por ninguna parte te podràs escabullir: que èsta es la lei de los que tienen à Adan por padre, que trabagen: i èsta es la maldicion de los que son hijos de Eva, que se aflijan. Mas mira que por donde piensas huir del trabajo, por alli te vàs a anegar en èl.

I pues asì como asì en èsta vida hemos de passar trabajos; quanto mejor es emplearlos en cosas, que nos han de dar bienaventurado, i perpetuo galardon, que no en èstas, que en la presente vida nos dan premio tan bajo, i tan vil, i que tan presto se desva-  
ne-

nece en el aire, i en la otra nos ponen en perpetuos tormentos, i tristezas.

Quanto mas, que el hacer bien es cosa de menos trabajo, i trae consigo mui menor peligro, i mui menor cuidado, que hacer mal: porque el pecado siempre anda acompañado de temor, i de congoja, i siempre le sigue el arrepentimiento.

El pecado es muerte en el hombre; i quien peca mucho, mas mal sufre, que quien pierde èsta presente vida. Mucho mas es pecar, que perder la cabeza: porque es apartarse Dios, que es nuestra vida, i del sosiego de la conciencia, que es la cosa mas bienaventurada, que tenemos.

Las tachas del pecado, i las  
man-



mancillas , que deja en el alma , làvalas con lagrimas , i con penitencia , i con oracion , invocando la Divina Misericordia , poniendo gran confianza en ella.

Con muí gran atencion , i con mui particular cuidado , hemos de huir las causas , i las ocasiones de pecar , que ( como dice el Sabio ) *quien ama el peligro , perecerà en èl.* I el Diablo siempre està esperando sus ocasiones , i conyunturas , para nos acometer , de miedo de lo qual jamàs hemos de estàr , ni aun un punto sin cuidado.

Siempre hemos de guerrear con èl , que bien dijo Job : *La vida de un hombre es una continua guerra en la tierra.*

I como el enemigo sea tan poderoso , de tanta fuerza , tan

re-

recatado , astuto , antiguo , i tan egercitado, i aya en èl tanto poder , i tanta arte , no hemos de pensar , que ni por razon , ni por arte , ni por fuerza nuestra , hemos de poder igualar con èl , quanto mas vencerle , por esto desconfiando en nosotros , hemos de acorrer a Dios a demàndar su ayuda.

Por èsta causa nuestro Señor i Maestro muchas veces mandò a los suyos , que orassen , i que con mui gran devocion , i hervor, le pidiessen a Dios nuestro Redentor , i Padre , que no consintiesse , que fuesen traídos en tentacion , que es en batalla, en que huviesse de pelear con el Diabolo.

I en la Oracion, que el mesmo nos enseñò , el remate es.

No



No permitas , Dios i Señor nuestro , que seamos tentados; mas libranos del malvado Demonio , que siempre nos està affechando.

Estemos pues , como si estuviéssemos ya puestos en el esquadron , el ojo alerta , las haldas en cinta , vivos , despiertos , i no dejando jamás perder nuestras ocasiones.

I pues èsta vida huye con tanta presteza , siendo su fin tan incierto , que no ai quien se pueda assegurar un dia ; es cosa de locos , i de grandísimo peligro , alargar nuestra esperanza a plazo largo , i dilatar hacer nuestros aprestos para en la jornada, que hemos de passar : a la qual cada momento nos llaman, i emplazan, no sabiendo quando nos han  
de

de poner en el camino , por donde forzosamente avemos de ir, agora nos pese, aora nos plega. Por lo qual sea nuestro exercicio aparejar , i ganar un tesoro para la otra vida , en que no passe dia , que no añadamos algo : porque estando con èl aparejados, i confiados, nunca por nuestro descuido , i flogedad , nos tome desapercibidos la muerte , sino aparejados para la partida, estando ya hartos de las cosas deste Mundo , i llevando para la otra delante en nuestras manos grande, i firme esperanza de la vida que hemos passado inocente , i santamente , mediante la Fè de Jesu Christo Hijo de Dios , i la Religion , i piedad, que èl mesmo nos enseñò : que èsta fue la mayor , i mas singular,



lar, i excelente merced, que pudo el Hombre recibir de Dios: por la qual venimos en conocimiento del, i quanto un hombre mortal puede, le imitamos, seguimos, i alcanzamos.

Si no fuese por esto, que cosa seria el Hombre, sino un animal, como los otros, que sin seguir el camino de la razon, sin saber por que, ni para que, se van por donde los pies los llevan? En que les llevaria ventaja, sino en ser en su brutalidad, inmortal?

Assi como se ha de estimar en mas un dia de un hombre, que vive por razon, que la vida larguissima de un Cuervo, o de un Ciervo; assi se ha de apreciar mas un dia pasado en servicio de Dios, i en Religion, que

que es en vida Divina, que todo el siglo eternal junto, aviendo de ser sin conocimiento, i amor de Dios.

*Esta es la vida eterna* ( dice nuestro Señor Jesu Christo ) *que conozcamos al Padre, i a Jesu Christo su unigenito Hijo, que èl embiò.* Este es el camino de la perfeta, i cumplida Sabiduria, en la qual el primer passo es conocerse el Hombre a si mesmo, el ultimo, conocer a Dios.

## LAUS DEO.

Jhs. Reimprimatur:

*Mayoral, V. G.*

Reimprimase:

*Caro.*















W. C. D. W. D. J. D. D.









INTR

A LA

Sabi